



- ◆ Educación para el evangelismo
- ◆ Cantar en tierra extraña
- ◆ El perfil de un líder
- ◆ La tiranía del exceso de trabajo

La evangelización con ropa nueva

El desafío que enfrenta hoy la iglesia consiste en ajustarse a los cambios sociales y cómo comunicar la verdad eterna de manera que le resulte interesante a la cultura emergente, sin modificar sus principios.



CONSULTORIO PASTORAL

Willmore Eva

Director de la revista
Ministry.

Una predicación viva

Es sábado de mañana. Hace diez minutos que usted está en el púlpito predicando el sermón. La congregación lo sigue atentamente. Pero en el momento cuando usted pasa de una idea a otra, los ojos que hasta entonces estaban fijos en usted comienzan a dispersarse. Los oyentes mueven las manos y los pies; usted los perdió.

¿Por qué sucede esto tantas veces? Algunas de las respuestas a esta pregunta, según yo lo creo, tienen que ver con el manejo de los sentimientos y las emociones durante la predicación.

Mi hija Amy está investigando a fin de escribir una tesis doctoral para su carrera de Literatura. Parte de su trabajo consiste en determinar el papel que desempeñan los sentimientos y las emociones en la interpretación, la comprensión y el aprecio por la poesía. Ya logró demostrar cómo, si se permite la participación de los sentimientos en una poesía, por ejemplo, se puede llamar poderosamente la atención de los estudiantes. Por este medio, un profesor puede captar la mente de los alumnos que, de otro modo, podrían considerar esos versos sólo como un viaje obligado a una galaxia mental intrascendente.

Hay una relación legítima y muy clara entre este enfoque de la poesía y nuestra predicación. Tenemos que aprender a desarrollar la vista y el oído para que capten los sentimientos implícitos en los versículos que estamos explicando. Nosotros mismos debemos sentir los sentimientos –valga la redundancia– que fluyen del texto; sólo así estaremos en condiciones de comunicar lo que sentimos.

Consideremos, como ejemplo, la historia de Zaqueo (Luc. 19:1-10). Un predicador puede exponer una cantidad de cosas buenas e interesantes acerca de esta historia; pero cuando logra sumergirse en los anhelos profundos de ese hombre, en las reacciones de la multitud y en las mismas emociones de Cristo cuando vio a Zaqueo, recién entonces la historia cobrará vida.

Pero ¿cómo puede alguien extraer legítimamente estas consideraciones del texto? El predicador debe introducirse en la historia tan plenamente como sea posible, con fer-


viente oración, y preguntarse: ¿Hay algo fuera de la pequeñez de Zaqueo que lo haya inducido a hacer algo tan ridículo como correr delante de la gente para subirse a un árbol? ¿Es posible que eso nos diga algo acerca de lo que había dentro de su corazón y que nosotros no habíamos visto antes? ¿Qué le pasó mientras corría y se subía al árbol? ¿Qué quería? ¿Cuáles eran sus sueños y sus esperanzas? ¿Qué sugiere el texto acerca de todo esto? ¿Cómo se debe de haber sentido frente a su pequeñez y su necesidad de compensarla? Después, al desarrollar la historia, contaremos lo que realmente sucedió entre ese hombre y Jesús, cuando el Maestro llegó y lo vio en el árbol.

Éstas son algunas preguntas sugerentes, relacionadas con los sentimientos, que nos podemos hacer cuando preparamos un sermón acerca de un pasaje como éste.

Las emociones desempeñan otro papel crucial y más notable aún en la predicación; se relaciona con la forma en que se siente en realidad el predicador con respecto al Señor. Más específicamente, tiene que ver con sus verdaderos sentimientos acerca de lo que proclama.

Todo sermón necesita de una "visión" que lo guíe. Por naturaleza, la predicación eficaz no implica una visión anticuada o atrofiada. Cuando se agota la visión que el predicador tiene de la verdad, la predicación pasa a ser algo vulgar, estereotipado, insípido, gastado, desencajado y desabrido; si no arcaico, pasado de moda y hasta superado.

Es imposible que la predicación comunicativa y eficaz carezca de una visión fresca y sentida. La predicación eficaz es implacable cuando requiere congruencia emocional y objetiva entre el texto y el testimonio, entre la teoría y la práctica, entre la idea y la proclamación viva.

Antes me sorprendía por los resultados de un sermón cuando terminaba de predicar; ahora sé que el hecho de predicar bien está relacionado con la profundidad de lo que siento acerca de lo que digo. Incluso antes de subir al púlpito ya sé, casi instintivamente, si estaré captando la atención de la gente o si los ojos irán de un lado al otro y los pies comenzarán a moverse. 



EDITORIAL

Zinaldo A. Santos.

Hay quienes consideran que el trabajo es más una maldición que una bendición de Dios. ¡Qué equivocación! En los días del Antiguo Testamento, el trabajo era sumamente honrado como parte integral de la vida y fuente de satisfacción. La caída del hombre alteró las condiciones del trabajo, sin disminuir su valor.

Después de la entrada del pecado, el Señor le dijo a Adán: "Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol del que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida" (Gén. 3:17). Pero esa declaración no enseña que el trabajo, como tal, está bajo maldición o que sea el resultado de una maldición. Su correcto significado es que, a partir de ese momento, la supervivencia sería más difícil. Por otra parte, el trabajo se introdujo en este mundo antes de la entrada del pecado: "Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y lo puso en el huerto de Edén, para que lo labrara y lo guardase" (Gén. 2:15). En el Nuevo Testamento el tra-


bajo se sigue considerando como una forma normal de vida para todos. No se anula ninguno de los conceptos enunciados en el Antiguo Testamento; por el contrario, se los enfatiza.

El trabajo es una bendición divina. Si eso es una verdad que se aplica a otras actividades, ¿qué podemos decir de la obra pastoral? Pero hay pastores que se declaran enfermos y estresados como consecuencia de las actividades que desarrollan. Ciertamente, el problema no reside en el trabajo en sí, sino en la forma de llevarlo a cabo.

Richard A. Swenson, en su libro *Cómo convivir con las prestaciones*, narra la historia de un comerciante que se llamaba Pakhorn, que se dedicaba a la compraventa de terrenos. Trataba de comprar cada vez mayores extensiones de tierra. Un día, viajó a un país distante para llevar a cabo un gran negocio. Allí encontró a un anciano que le habló acerca de la posibilidad de adquirir toda la tierra que quisiera por mil rublos; es decir, el terreno que alcanzara a circundar en un día sería suyo. Pero debía estar de vuelta en el punto de partida a la

puesta del sol. Si no lo hacía, perdería todo.

Pakhorn, después de reunir el dinero convenido, inició su caminata por valles y montes bajo un sol abrasador, haciendo huecos de tanto en tanto para marcar los límites de las tierras ganadas. Trataba de abarcar tanto como le fuera posible. A la puesta del sol estaba de regreso en el lugar señalado. Pero cuando su siervo salió a recibirlo, estaba exhausto y cayó muerto. El deseo de avanzar y hacer cosas no es malo. El peligro se manifiesta cuando excedemos nuestros límites en el intento de lograrlo.

Aun si tiene que hacer algunas tareas homéricas, el pastor siempre debe recordar que es humano, que tiene límites. Conseguirá hacer las cosas de manera saludable y con éxito si aprende a planificar su tiempo y a trabajar respetando las prioridades establecidas en el contexto de su misión. Esa lista de prioridades debe tener en la cima tres cosas: Dios, el crecimiento espiritual y la familia. 

Ministerio ADVENTISTA

Año 51 - N° 304 / NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2003

FOTO DE TAPA: PHOTODISC

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:

CARLOS A. STEGER

Responsable de la edición brasileña:

ZINALDO A. SANTOS

Traductor:

GASTÓN CLOUZET

Consejeros:

ALEJANDRO BULLÓN, JONAS E. ARRAIS

Colaboradores especiales:

JAMES CRESS, WILLMORE EVA, JULIA NORCOTTUnión Austral: **ROBERTO PINTO**; Unión Boliviana:**MOISÉS RIVERO**; Unión Chilena: **JOSÉ CARLOS****SÁNCHEZ**; Unión Peruana: **BARITO LAZO**; UniónEcuatoriana: **FIDEL GUEVARA**; Unión CentralBrasileña: **MÁRIO VALENTE**; Unión Este Brasileña:**JOSÉ SILVIO FERREIRA**; Unión Norte Brasileña: **RAFAEL****L. MONTEIRO**; Unión Noreste Brasileña: **JAIR GARCÍA****GÓIS**; Unión Sur Brasileña: **ARLINDO GUEDES**

Diagramador:

NÉSTOR RASI

Correo electrónico:

aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el Ministerio, escriba a la siguiente página:

www.dsa.org.br/elministerio

---21113---

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 219639	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 10272

CORREO DE LOS LECTORES

La Trinidad

En el artículo "La Trinidad: una revelación gradual", que apareció en el número de julio/agosto 2003 del *Ministerio*, el autor dice que "los ángeles no sabían que el arcángel Miguel, a quien ellos consideraban un compañero más, un ángel como tantos otros, era en realidad el Creador de ellos, el Hijo Unigénito de Dios, la segunda persona de la Trinidad, el Verbo Divino, por medio de quien todas las cosas fueron creadas", y concluye su pensamiento diciendo: "Hasta ese momento no sabían que Dios era una Trinidad y que una de las personas de la Trinidad, la segunda, vivía entre ellos en forma de ángel".

Pero el libro *Patriarcas y profetas*, en las páginas 14, 15, dice que los ángeles sabían muy bien cuáles eran los atributos de Jesucristo. Al parecer, la convocación que se hizo "a comparecer ante él, a fin de que en su presencia él [Dios] pudiese manifestar cuál era el verdadero lugar que ocupaba su Hijo y cuál era la relación que él tenía para con todos los seres creados", se llevó a cabo para confirmar lo que ya se sabía.

El artículo suscita algunas preguntas preocupantes: ¿Por qué tenía que esconder Dios de los ángeles el verdadero lugar de Cristo, cuando el Señor es un Dios de orden (1 Cor. 14:33)? ¿Por qué los ángeles no podrían entender la jerarquía celestial? Por eso, yo creo que la convocación tuvo como fin aclarar más la mente de los ángeles, a fin de que no fueran confundidos por "los sofismas perturbadores con los cuales la rebelión procuraría justificarse". Jesús es El Arcángel, no un arcángel.

Otra afirmación es que "los ángeles se asombraron" con la revelación de que el arcángel Miguel era el Hijo de Dios. En *Patriarcas y profetas*, página 15, se nos dice que "los ángeles reconocieron gozosamente la supremacía de Cristo". Hubo un alegre reconocimiento; nada de asombro.

Tengo la impresión de que el artículo habría quedado mejor en la sección "Punto de vista", ya que lo que presenta son las ideas personales del autor.—**Pastor Matusalén Santana**, *Asociación Paulista del Sur, São Paulo, Rep. Del Brasil*.

CONTENIDO

ARTÍCULOS

- 5 Educación para el evangelismo**
De la experiencia de tres grandes evangelistas del siglo XIX podemos extraer importantes lecciones para hoy.
- 11 Los hijos de Lot**
Necesitamos preocuparnos por lo que introducimos en el hogar. Debemos construir un muro protector en torno de nuestras familias.
- 13 El perfil de un líder**
Los líderes que marcaron época amaban a la gente más que a sí mismos. Cuando era necesario, arriesgaban su propia vida.
- 17 Cantar en tierra extraña**
La vida pastoral también está amenazada por peligros, trampas y dificultades. Pero debemos descartar la idea de colgar nuestras arpas.
- 19 El hombre, la visión y el ministerio**
Sermón predicado el 11 de abril de 1999, en homenaje a los ochenta años de vida del pastor Pedro Apolinario, quien había estado sirviendo al Señor durante 55 años.
- 21 La evangelización con ropa nueva**
El desafío que enfrenta hoy la iglesia consiste en ajustarse a los cambios sociales y cómo comunicar la verdad eterna de manera que le resulte interesante a la cultura emergente, sin modificar sus principios.
- 24 La tiranía del exceso de trabajo**
El pastor debe controlar y dirigir su trabajo, haciendo de él un instrumento de servicio eficaz.
- 28 Los 1.290 y los 1.335 días de Daniel**
Consideraciones que clarifican la interpretación correcta de estas profecías de tiempo.
- 32 Dios sometido a juicio**
"Pero el plan de redención tenía un propósito aún más vasto y profundo que la salvación del hombre. Cristo vino a la tierra no sólo para esto [...] sino también para reivindicar el carácter de Dios ante el universo".

SECCIONES

- 2 Consultorio pastoral**
Una predicación viva
- 3 Editorial**
Trabajo, límites y prioridades
- 4 Correo de lectores**
- 8 AFAM**
Vida total
- 9 Punto de vista**
La metamorfosis del cordero
- 35 Noticias**
La División Sudamericana lanza su plan de evangelización para el año 2004
- 36 De corazón a corazón**
Se busca un pastor



Emilio Dutra Abdala
Profesor de Evangelización Pública en el SALT del IAENE, Cachoeira, BA, Rep. del Brasil.

Educación para el evangelismo

De la experiencia de tres grandes evangelistas del siglo XIX podemos extraer importantes lecciones para hoy.

Una de las extensiones más importantes de los esfuerzos de evangelización es la obra de educación orientada hacia la evangelización. Si no entendemos cuál es el objetivo principal de la educación teológica para el ministerio podemos desembocar en una tragedia en lo que se refiere al entrenamiento ministerial.¹ De la experiencia de tres grandes evangelistas del siglo XIX, y de la extensión de su ministerio por medio del entrenamiento de ministros en los colegios fundados por ellos, podemos extraer importantes lecciones para hoy.

Charles Finney (1791-1875)

Entre los años 1857 y 1858 más de cien mil personas aceptaron a Cristo como resultado de la obra directa e indirecta de Finney.² En Boston, cincuenta mil hicieron su compromiso de fe en sólo una semana.³

Muchos de sus conversos deseaban ardientemente ingresar en el ministerio, y él se dio cuenta de la necesidad de entrenarlos. Pero al no querer someterse a la influencia de la educación teológica tradicional de su tiempo, abandonó con profunda convicción su puesto de pastor en Nueva York, y aceptó la invitación para enseñar Teología en Oberlin.⁴ Su objetivo principal era entrenar un ejército de evangelistas, y para eso insistía en que el entrenamiento ministerial

abarca la enseñanza de la teología. Se enviaba a los estudiantes a servir en las iglesias vecinas y a dirigir reuniones de evangelización donde se les solicitaba que lo hicieran.

Otro aspecto de la metodología de Finney en el Colegio de Oberlin era la relación de los estudiantes con los profesores. Su propia relación con el cuerpo docente era cálida y personal. La vida espiritual y devocional de los estudiantes era motivo de preocupación para sus profesores, que los visitaban en sus habitaciones para conversar y orar.⁵

Charles H. Spurgeon (1834-1892)

Mientras Finney obtenía grandes resultados de su trabajo en los Estados Unidos, otro gigante de la evangelización, Charles Spurgeon, causaba sensación en Inglaterra. Cuando falleció, su congregación del Tabernáculo Metropolitano de Londres era la congregación independiente más grande del mundo.⁶

Autodidacto, llegó a ser uno de los hombres más instruidos de su tiempo.⁷ Su filosofía acerca del entrenamiento pastoral difería de la de los otros seminarios, y resolvió establecer un nuevo sistema de educación orientado hacia la evangelización. Para él, los seminarios que dejaban a sus estudiantes en dudas en cuanto a la inspiración de las Escrituras no servían para nada. Observó que en muchos colegios no se preparaba a

los estudiantes para el ministerio práctico. Aprendían de todo menos lo que deberían aprender, a saber, el arte de conquistar corazones para Cristo.⁸

El proceso comenzó en 1856, cuando un joven converso que se llamaba Medhurst comenzó a visitar cada semana por varias horas la casa de Spurgeon, con el fin de recibir preparación teológica. En 1857 apareció otro estudiante. Poco después ya eran veinte, y finalmente llegaron a cien, que hacían un curso de dos años en lo que se llegó a conocer como *Pastor's College* [El colegio de los pastores].⁹ Más tarde, Spurgeon declaró: "Ésta es la obra de mi vida, a la cual yo creo que me llamó Dios, y que necesito llevar a cabo. Predicar el evangelio y entrenar a otros para que lo hagan es la meta y el objetivo de mi existencia".¹⁰

Desde el mismo comienzo, la razón de ser del Colegio de los Pastores era "entrenar evangelistas, no formar eruditos".¹¹ Por otra parte, "para ser predicadores eficaces deben ser verdaderos teólogos",¹² les repetía Spurgeon a sus estudiantes. Al tener en vista ese objetivo, además de las clases teóricas, los estudiantes tomaban parte en cruzadas de evangelización, en visitas de casa en casa, en la predicación y en el colportaje.¹³

Dwight L. Moody (1837-1899)

La principal figura de la evangelización urbana fue Dwight L. Moody. El

Dr. A. T. Pierson calcula que Moody había predicado aproximadamente ante cien millones de personas durante todo su ministerio.¹⁴ Al invitar a la gente al arrepentimiento y la aceptación de Cristo como Salvador, su mensaje tocaba el corazón de las multitudes urbanas.¹⁵ Su teología era sencilla y limitada. Pero su elemento destacado era la pasión por la salvación de las personas. Mientras más avanzaba su obra evangélica, más percibía la necesidad de entrenar a otros para la obra. Como Spurgeon, Moody tuvo poca educación formal; sin embargo, muchos lo consideran uno de los hombres más educados de su país.¹⁶ Elena de White lo calificó como hombre de gran talento.¹⁷

Dedicado a la carrera evangélica, Moody se convenció de que la única esperanza para un despertar religioso nacional se encontraba en la multiplicación de los obreros cristianos que pudieran llevar el fuego del reavivamiento a sus comunidades. "Es mejor poner diez hombres a la obra que trabajar en lugar de diez hombres", decía.¹⁸

En la primavera de 1879 puso la piedra fundamental del edificio de aulas del Northfield Seminary, para jovencitas, en Chicago. Moody adaptó algunas de las habitaciones de su propia casa, y su clase inaugural la dio en el comedor, el 3 de noviembre de 1879, para 25 alumnas. Después fundó el Colegio Monte Hermón para varones, y dio el paso más importante al establecer un colegio orientado hacia la evangelización de las ciudades, el Instituto de Chicago, conocido hoy como Instituto Bíblico Moody.¹⁹

La Biblia era el fundamento del plan de estudios del colegio. Además de las clases teóricas, él insistía en el entrenamiento práctico para el ministerio. Se asignaba con regularidad determinados lugares a los estudiantes, para que pudieran desarrollar sus habilidades. De esta manera se los animaba a tomar parte en la evangelización personal, la distribución de publicaciones, testimonios en los hospitales, en las prisiones y en la calle.²⁰

LA TEOLOGÍA Y LA EVANGELIZACIÓN

De acuerdo con estos ejemplos, y con su naturaleza y propósitos, la evan-

gelización y la teología se deben apoyar mutuamente. Empezar un esfuerzo de evangelización sin conocimientos de teología puede ser desastroso para el cristianismo.²¹

De acuerdo con lo que ya dijo Finney, "hay un gran defecto en la educación de los ministros. La educación debe ser de tal naturaleza que prepare a los jóvenes para la obra específica a la cual están destinados [...] ellos orientan sus mentes hacia asuntos sin importancia [...] y por eso se enfría la religión de los estudiantes."²²

Por esa causa, Spurgeon disenta con la enseñanza convencional predominante y combatía lo que dio en llamar "la idolatría del intelecto". En su época se le daba una importancia exagerada al prestigio académico y a la respetabilidad cultural. Muchos demostraban demasiado interés por lograr diplomas universitarios en perjuicio de la verdadera finalidad del ministerio.

EN LA IGLESIA ADVENTISTA

La primera escuela financiada por los adventistas abrió sus puertas en Battle Creek en 1872. Doce alumnos asistieron a las clases que daba Goodloe Bell. En 1874 esa escuela se convirtió en el Colegio de Battle Creek, y tuvo como su director a Sidney Browsberger. De acuerdo con el modelo de entonces, los estudiantes dedicaban de cuatro a seis años al estudio del griego y el latín, para lograr el grado de bachiller.²³

En 1893 Elena de White viajó a Australia, donde pudo ejercer influencia sobre el desarrollo del Colegio de Avondale para obreros cristianos, con énfasis sobre lo espiritual en el programa de trabajos y estudios, y en la orientación para servicios comunitarios. De Australia, en 1904, la Hna. White advertía contra ciertos "colegios mundanos" y sus programas educacionales.²⁴ Recomendaba que la obra misionera debería ser la disciplina más importante. "Si el Colegio de Avondale llega a ser lo que el Señor está tratando de hacerlo, el esfuerzo de maestros y alumnos será fructífero. Del colegio y fuera de él, se hará venir a súbditos voluntarios a la obediencia a Dios",²⁵ dijo ella.

Poco después, siguiendo el modelo de Avondale, E. A. Sutherland y Percy

Magan fundaron en los Estados Unidos instituciones como el Colegio Misionero de Washington y el Colegio Misionero Emanuel, la actual Universidad Andrews. En 1939, el seminario de Andrews incluyó la materia de Evangelización Pública en su plan de estudios, y designó al evangelista J. L. Schuler como profesor y coordinador de las cruzadas de evangelización con participación de los estudiantes.²⁶

Entonces, como lo dice George Knight, existe un paralelismo entre la explosión de las misiones adventistas en todas partes del mundo y el reavivamiento de la educación. La fundación del primer colegio en Battle Creek y el envío de los primeros misioneros ocurrió en 1874.²⁷ Y no fue coincidencia. El propósito del Colegio de Battle Creek era entrenar para el servicio misionero en los Estados Unidos y en el extranjero. La gran motivación de la educación residía en la misión. Las preocupaciones acerca de cómo escapar del darwinismo y el escepticismo eran insignificantes. El colegio no debía ser sólo un refugio para la juventud, sino un centro dinámico de evangelización, para enviar miles de voces al mundo.

El modelo bíblico de educación teológica se encuentra en las escuelas de los profetas, organizadas por Samuel. Uno de sus propósitos era servir de barrera contra la corrupción del mundo y servir de protección a la juventud. Ése era, sin embargo un propósito secundario. Su primera tarea consistía en producir un ministerio profético. De allí salieron grandes escritores como Oseas, Jeremías, Isaías, y grandes profetas como Daniel. Los que se graduaban en esas escuelas recibían el nombre de "Hijos de los profetas", pero la mayor parte de ellos no alcanzó la fama.

LAS CLASES DE BIBLIA

Tal visión evangelizadora depende en gran medida del compromiso personal y la dedicación de los profesores. Como lo dijo Roy A. Anderson, a menos que el fuego de la evangelización arda en el altar del corazón de cada profesor, no encenderá la misma llama en el corazón de los estudiantes.²⁸

"Dios está interesado en cada materia que enseñamos. Él es el Autor de la

ciencia. Dios recorre el universo con precisión matemática. Habita en medio de la armonía de la música y las artes. Y está interesado en nuestra historia y en nuestras clases de idiomas, porque toda la historia es su historia, y en cuanto a las lenguas, son sólo un eco articulado de la Voz que llamó el Universo a la existencia".²⁹ El Señor está tan interesado en las ciencias como en las clases de Biblia.

Ésta es la filosofía de Elena de White con respecto a la educación: "Si se estimula el espíritu misionero, aun cuando quite algunas horas al programa de los estudios regulares, se recibirá mucha bendición del Cielo [...] El verdadero objeto de la educación es formar hombres y mujeres idóneos para servir [...] Nuestras escuelas fueron establecidas por el Señor; y si son dirigidas en armonía con su propósito, los jóvenes enviados a ellas serán rápidamente preparados para dedicarse a diversos ramos de la obra misionera".³⁰

CADA PROFESOR DEBE SER UN EVANGELISTA

El modelo bíblico para el profesor se puede encontrar en la vida del profeta Eliseo. Y la razón de ello es que "con fidelidad e incansablemente, durante todas sus largas y eficaces labores, Eliseo se esforzó por hacer progresar la importante obra educativa que realizaban las escuelas de los profetas".³¹ En diversos momentos lo encontramos rodeado de grupos de jóvenes fervientes, impartiendo instrucción y operando milagros. El incidente del antídoto contra "la muerte en la olla" (2 Rey. 4:38-44) ocurrió en ocasión de una de sus visitas a esas escuelas. Eliseo era un profesor que se mezclaba con sus alumnos no sólo en el aula. En 2 Reyes 6:1, 2 lo encontramos participando en actividades fuera del *campus*, junto con los alumnos, "alentándolos con su presencia y dándoles instrucciones. Hasta realizó un milagro para ayudarles en su trabajo".³² En esa oportunidad hizo que flotara el hacha que el alumno dejó caer en el río.


De cierta forma Elena de White confirma el modelo educacional del Colegio de Oberlin, del Colegio de los Pastores y del Instituto Bíblico de Moody, al sugerir que los estudiantes necesitan

algo más que la mecánica del mensaje. "Maestros, id con vuestros alumnos [...] Dedicuen los maestros de nuestras escuelas el domingo al esfuerzo misionero. Lleven consigo a los estudiantes para que celebren reuniones en favor de los que no conocen la verdad".³³

TEORÍA Y PRÁCTICA

Cada uno de los evangelistas mencionados hizo su contribución con respecto a la metodología del entrenamiento de evangelistas. Charles Finney contribuyó a establecer la metodología del reavivamiento moderno y demostró que el intelectualismo y la evangelización pueden andar juntos. Charles Spurgeon fue el que ejerció más influencia sobre la evangelización pastoral. Centenas de talentosos pastores se dedicaron durante el siglo XIX a la obra pastoral de conquistar seres humanos para Cristo. Se considera que Dwight Moody es el iniciador del empleo de equipos de evangelización. Por medio de esa metodología demostró que la organización, la consolidación de las multitudes y la comunicación, combinadas con un sencillo mensaje bíblico, se pueden usar eficazmente en la obra de evangelización.

Todos ellos ejercieron influencia sobre las generaciones de evangelistas, pastores y misioneros que vinieron después de ellos, por medio del entrenamiento para la evangelización en colegios con la mira puesta en la misión. No es casualidad que los comienzos de la educación adventista esté relacionado con la explosión de la cantidad de misiones en todas partes del mundo. Los colegios no sólo proporcionaban obreros evangélicos e institucionales para las empresas misioneras, sino que las nuevas misiones pronto establecieron también sus propios colegios. La década de 1890 es la del reavivamiento de la educación cristiana y de las misiones.

Hoy el mundo carece de líderes espirituales. Esos líderes saldrán de las modernas escuelas de los profetas. Ore a Dios con el fin de que nos capacite para la responsabilidad de formar a esos mensajeros, inspirando a los futuros evangelistas y entrenando las voces de los que llevarán el mensaje del advenimiento a todo el mundo, con el espíritu y el poder de Elías. 

Referencias

- ¹ C. H. Spurgeon, *Um Ministério Ideal* (Sao Paulo: Publicações Evangélicas Seleccionadas, 1990), p. 8.
- ² Orlando Boyer, *Heróis da Fé* (Rio de Janeiro: CPAD, 1986), p. 126.
- ³ *Ibid.*, p. 125.
- ⁴ V. Raymond Edman, *Despertamento, A Ciência de um Milagre* (Belo Horizonte, MG: Betania, 1980), p. 45.
- ⁵ Charles Finney, *Lecturas on Revival of Religion* [Conferencias acerca del reavivamiento de la religión] (Oberlin: E. J. Goodrich, 1897), p. 21.
- ⁶ P. S. Kruppe, C. H. Spurgeon, *a Preacher's Progress* [C. H. Spurgeon, el progreso de un predicador] (Tesis doctoral, Universidad de Columbia), p. 3.
- ⁷ Orlando Boyer, *Ibid.*, p. 8.
- ⁸ C. H. Spurgeon, *O Conquistador de Almas* (Sao Paulo: Associação Religiosa Imprensa da Fé, 1978), pp. 97, 98.
- ⁹ *Ibid.*, p. 8.
- ¹⁰ Vasili F. Taipos, *The Importance of Evangelism in Ministerial Training* [La importancia de la evangelización en el entrenamiento ministerial] (Tesis doctoral, Universidad de Columbia), p. 3.
- ¹¹ *Ibid.*, p. 135.
- ¹² C. H. Spurgeon, *O Conquistador de Almas*, p. 9.
- ¹³ *Ibid.*, p. 140.
- ¹⁴ Vasili Taipos, *Ibid.*, p. 186.
- ¹⁵ Justo González, *A Era dos Novos Horizontes* (Sao Paulo: Vida Nova, 1983), t. 9, p. 45.
- ¹⁶ *Ibid.*, p. 187.
- ¹⁷ Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1975), p. 102.
- ¹⁸ Vasili Taipos, *Ibid.*, p. 182.
- ¹⁹ Boanerges Robeiro, *Seura em Fogo* (Sao Paulo: Casa Publicadora Brasileira, 1979), pp. 134, 135.
- ²⁰ Vasili Taipos, *Ibid.*, pp. 206, 207.
- ²¹ Autrey, *A Teologia do Evangelismo* (Rio de Janeiro: Juerp, 1985), p. 14.
- ²² Finney, en Vasili Taipos, *Ibid.*, p. 73.
- ²³ George E. Knight, *Anticipating the Advent: A Brief History of SDA* [A la espera del advenimiento: una breve historia de los adventistas del séptimo día] (Boise, Idaho: Pacific Press Publishing Association, 1993), p. 63.
- ²⁴ Borge Schantz, *Development of SDA Missionary Thought* [Desarrollo del pensamiento misionero entre los adventistas] (Tesis doctoral, Seminario Teológico Füller), pp. 552, 553.
- ²⁵ Elena G. de White, *La educación cristiana* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1963), p. 311.
- ²⁶ Howard B. Weeks, *Adventist Evangelism in the 20th Century* [La evangelización adventista en el siglo XX] (Hagerstown, Maryland: Review and Herald, 1970), p. 188.
- ²⁷ George E. Knight, *The Fat Lady and the Kingdom* [La dama obesa y el reino] (Boise, Idaho: Pacific Press, Pub. Assn., 1995), pp. 103, 104.
- ²⁸ Roy A. Anderson, *Report of Evangelical Council and Ministerial Association Meetings* [Informe acerca de las reuniones del Concilio de Evangelización y de la Asociación Ministerial], p. 169.
- ²⁹ *Ibid.*
- ³⁰ Elena G. de White, *Consejos para los maestros, padres y alumnos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1991), pp. 532, 479.
- ³¹ Elena G. de White, *Profetas y reyes* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1987), p. 181.
- ³² *Ibid.*, p. 195.
- ³³ Elena G. de White, *Consejos para los maestros, padres y alumnos*, p. 536.



AFAM

Ana María Rien Pérez

Coordinadora de AFAM, en el Seminario Adventista Latinoamericano de Teología de Ingeniero Coelho, São Paulo, Rep. del Brasil.

La mayoría de las veces creemos que tenemos tantas cosas que pedir en nuestras oraciones, que hasta nos olvidamos de agradecer lo que aparece en la rutina cotidiana de nuestras vidas. Queremos encontrar satisfacción pidiendo lo que creemos que no tenemos, para suplir las carencias de lo que se nos ocurre que deberíamos tener. Muchas de esas necesidades son creadas por nuestras mentes cautivas de la convivencia social y de los medios de comunicación, tan llenos de toda clase de ofertas. Si nos detuviéramos a pensar, llegaríamos a la conclusión de que muchas de nuestras ansiedades tienen como fundamento solamente necesidades infundadas o falta de reconocimiento de lo que Dios nos entrega para nuestra felicidad en las pequeñas cosas de la vida.

En el libro de Elena de White *Mente, carácter y personalidad*, tomo 2, página 73, leemos: "El mundo está lleno de gente insatisfecha que pasa por alto la felicidad y las bendiciones que están al alcance de la mano, y continuamente tratan de lograr una felicidad y una satisfacción que están fuera de sus posibilidades. Están permanentemente tensos por algún bien esperado y lejano, mayor que el que poseen ahora, y se encuentran siempre en un estado de desilusión. Albergan incredulidad e ingratitud al pasar por alto las bendiciones que están en su propia senda. No le dan la bienvenida a las bendiciones comunes, de todos los días, tal como los hijos de Israel no le daban la bienvenida al maná".

LA FELICIDAD QUE ESTÁ A NUESTRO ALCANCE

Es interesante notar que la gente busca la felicidad donde no está, e incluso en lugares distantes, cuando se la

puede encontrar más cerca de lo que se imagina. La vida nos reserva tantas cosas buenas que hasta nos olvidamos de ellas; y nos acostumbramos tanto a ellas que terminan saliendo de nuestra lista de cosas notables, para transformarse en banales, sin importancia, en medio de la agitada rutina que nos envuelve. El amor de Dios debería estar entre las pequeñas ocurrencias de cada día.

Cosechar las verduras de la huerta que usted y sus hijos plantaron o lavar la loza en familia después de una comida, pueden ser experiencias capaces de desencadenar momentos de felicidad. ¿Produjo usted ya una artesanía, pintó un cuadro y se solazó observando el fruto de su trabajo? ¿Qué decir de los instantes de intimidad con la persona amada, que sólo son superados por los momentos de comunión con Dios? ¿Existe algo que se pueda comparar con buscar a los chicos en la escuela y observar sus ojos llenos de alegría?

La vida puede ser gratificante, porque Dios realmente la enriqueció con muchos momentos de felicidad, además de darnos la visión de la Tierra Nueva adonde pronto nos llevará. Mientras tanto, él no quiere que seamos infelices, que estemos deprimidos y enfurruñados sólo porque no somos de este mundo y anhelamos un hogar mejor. Dígale "no" a la inactividad, a las lamentaciones y a la intolerancia. Construya su estima propia; usted es un milagro de Dios. Acéptese, pues no podrá amar a los demás si no se ama a sí misma.


Por supuesto que hay mucha gente con un pasado lleno de complejos y problemas sin resolver; pero hay un Dios poderoso a quien le podemos entregar esos problemas con la seguridad de que él los solucionará para nuestro bien y para gloria de su nombre. Nece-

sitamos ser felices y comunicar esa felicidad a los demás. Descubra sus potenciales y desarróllelos. Piense, hable y actúe positivamente. Desarrolle una fe que obre por la gracia de Dios de manera que lo llene todo, en ocasión de su venida, con un perfume de vida para vida. Usted es lo que cree, piensa y dice. Póngase a vivir y deje de existir solamente. Actúe en el medio en que se encuentra. Expóngase, hable y escuche. Tenga mente y corazón. Recupere el placer de vivir; Dios la creó para que la viviera absolutamente, con abundancia, en forma total.

VIVA AGRADECIDA

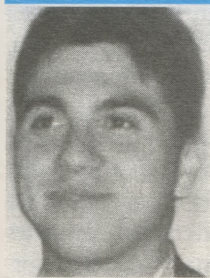
Piense: ¿Le ha agradecido a Dios por todo lo que le sucedió, o sólo ve el lado negativo de las cosas? ¿Se detuvo a pensar en que, muchas veces, cuando las tinieblas envuelven nuestra vida, tenemos que detenernos para buscar la luz? Como dice la Sra. White: "No tenemos nada que temer en lo futuro, excepto que olvidemos la manera en que el Señor nos ha conducido y sus enseñanzas en nuestra historia pasada" (*Joyas de los testimonios*, t. 3, p. 443).

¿Ha agradecido a Dios por lo que le ha sucedido en su vida? No me refiero sólo a las noticias grandes y buenas, como la del bebé que nació sano y que ya está aprendiendo a andar, o incluso la de la herencia que usted recibió; me refiero, también, a lo que nos sucede o recibimos todos los días y que hace que nuestra vida sea más fácil y cómoda, como por ejemplo la computadora, el teléfono, la licuadora o el horno de microondas, la máquina de lavar, el auto y todos lo demás.

Piense en esas bendiciones, y proclame: "¡Dios es bueno, y sus misericordias son para siempre!" 

Vida total

Se debe reconocer el amor de Dios en los pequeños sucesos de la vida diaria.



PUNTO DE VISTA

Pablo H. Ale

Periodista. Miembro de la Iglesia Adventista de Rosario, Rep. Argentina.

La metamorfosis del cordero

Los Estados Unidos comienzan a desempeñar el papel profético que le está reservado.

Los psicólogos le dan el nombre de ignorancia cognoscitiva a la patología que sufren ciertas personas que, aunque conocen determinados temas y situaciones, los ignoran; por más que haya pruebas empíricas y fidedignas de la realidad de lo que ven, no perciben nada. Por eso, muchos de nosotros tanteamos el porvenir preguntándonos qué vendrá después. Indagamos, a veces, para ver si lo que dice la profecía se cumplirá.

Sabemos que hay cosas que no podemos conocer y otras que son secretas (Deut. 29:29). Pero también tenemos la seguridad de que el Señor no hará nada "sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Amós 3:7). Por medio de su Palabra, el Señor explicó claramente lo que sucedería al final de la historia del mundo. Las señales apocalípticas se están cumpliendo. Los Estados Unidos, tal como lo dice la profecía de Apocalipsis 13, están ampliando su hegemonía mundial.

Con una ofensiva militar de sólo 21 días, el gobierno norteamericano terminó con los 24 años de la dictadura de Saddam Hussein y ocupó Irak. Fue una guerra corta, sangrienta, con los bombardeos más intensos de la historia. La guerra contra Irak desdén la autoridad de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), sacudió la Unión Europea, transformó la geo-

política de la región petrolífera más importante del planeta y sentó las bases de un mundo diferente.

Y la guerra continúa. En menos de dos años, los Estados Unidos conquistaron Afganistán e Irak; pero hay otras naciones en la lista; de acuerdo con el Plan Estratégico para la Seguridad Nacional, elaborado en septiembre del año 2002, Washington se reserva el derecho de intervenir unilateralmente en países como Corea del Norte, Colombia o en regiones como la triple frontera entre las repúblicas de Argentina, Paraguay y Brasil, como también en cualquier otro lugar que se convierta en una amenaza para la paz.¹ "Defenderemos la paz, al luchar contra los terroristas y los tiranos [...] Al defender la paz, aprovecharemos también una oportunidad histórica para preservarla".² asegura George W. Bush. ¿Se acuerda usted de la afirmación de Pablo según la cual "cuando digan: Paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción repentina" (1 Tes. 5:3)?

EL NUEVO SIGLO NORTEAMERICANO

Pero este conflicto no es la consecuencia del ataque a las torres gemelas del 11 de septiembre del año 2001, aunque la destrucción de esos iconos arquitectónicos haya sido fundamental para que George W. Bush pudiera legitimar las acciones bélicas delante de la opinión pública y los medios de

comunicación. Ya en 1997, un grupo ultraconservador del Partido Republicano elaboró un llamado "Proyecto para el Nuevo Siglo Norteamericano" (PAC), que se quejaba de la inoperancia de la ONU, criticaba a "la vieja Europa" pacifista, mencionaba el "eje del mal", e implantaba la necesidad de imponer por la fuerza la supremacía de los Estados Unidos. Entre los autores del proyecto se encontraba Ronald Rumsfeld, actual secretario de Defensa, Dick Cheney, actual vice presidente, y Jeb Bush, hermano de George y actual gobernador del Estado de Florida.³

En una carta enviada el 26 de enero de 1998 al entonces presidente Bill Clinton, los ideólogos de ese proyecto afirmaron: "Lo instamos a lanzar una nueva estrategia que asegure los intereses norteamericanos y de nuestros amigos y aliados [...] En todo caso, la política norteamericana no puede seguir siendo entorpecida por insistir en la unanimidad del Consejo de Seguridad de la ONU".⁴ El liderazgo global y el dominio económico, militar, cultural e ideológico de los Estados Unidos no es hoy una ficción. Los sueños de Europa están destruidos. La situación actual implica que la intervención militar es el único camino para imponer la paz y la democracia en el mundo.

Cabe mencionar aquí el auge de la Derecha Cristiana y su instalación en

la Casa Blanca. Bush está rodeado de religiosos. El Presidente, a quien la fe cristiana ayudó a superar el alcoholismo, acostumbra dedicar las primeras horas del día a estudiar la Biblia y leer libros evangélicos.⁵ Es importante recordar que el cumplimiento de la profecía de Apocalipsis 13 no será consecuencia de las acciones de gente atea o sin principios religiosos; al contrario, será el resultado de las actividades de individuos preocupados por esos principios, de modo que todas las condiciones para la unión de la Iglesia y el Estado están prácticamente establecidas en los Estados Unidos.

EL IMPERIO ENTRE NOSOTROS

La lucha contra el terrorismo y la guerra de Irak son sólo el comienzo de las acciones de los Estados Unidos para sustentar y consolidar su hegemonía mundial. John Ikenberry, profesor de Geopolítica y Justicia de la Universidad de Georgetown, Washington, afirma lo siguiente: "Por primera vez, desde los albores de la guerra fría, está tomando forma una nueva línea de estrategia. Su impulso inicial y el más directo es la reacción ante el terrorismo, pero también constituye una visión más amplia acerca de cómo deberán ejercer el poder los Estados Unidos y organizar el orden mundial".⁶

En ese sentido, el periodista Natalio R. Botana observa que la caída de la Unión Soviética y los atentados del 11 de septiembre de 2001 "se encuadran en el fin de la bipolaridad en el mundo y el abrupto comienzo de un nuevo escenario de conflictos. Los Estados Unidos viven ahora al compás de una formidable expansión en el mundo, limitada por el feroz surgimiento del desafío terrorista; situación inédita. Fuera de la experiencia del Imperio Romano, jamás hubo un escenario en el que un imperio (o una nación con esas pretensiones) actuara sin otros rivales imperiales".⁷

Al evaluar la tesis del inédito crecimiento de la nación norteamericana, el analista internacional Carlos Escudé la define como una "superpotencia cuyo predominio militar no tiene pa-

ralelo en la historia mundial".⁸ Después de la ocupación de Irak no caben dudas acerca de ese predominio. "El núcleo estratégico sobre el que se apoya la política exterior norteamericana está revelado. Como única superpotencia, los Estados Unidos deben y pueden librarse de todo tipo de restricciones y condicionamientos. Esto es, de las Naciones Unidas, de los tratados sobre desarme o de la dependencia de aliados permanentes. En suma, el unilateralismo".⁹

Las primeras medidas hegemónicas ya se hacen sentir: en noviembre de 2002, una corte de apelaciones especial puso en vigor la ley *USA Patriotic Act*, redactada por la administración Bush después de los atentados. Esa ley autoriza la realización de escuchas telefónicas y otras formas de espionaje electrónico a los ciudadanos norteamericanos. Al mismo tiempo, el Senado le dio luz verde a la creación de un superdepartamento de Seguridad Interna, un organismo que cuenta con 22 agencias federales, 170 mil funcionarios y un presupuesto de 37 millones de dólares, la reestructuración más importante de la administración norteamericana en sesenta años. Además de eso, el Pentágono tratará de impulsar el diseño de un sistema de vigilancia global de todas las computadoras del mundo.¹⁰

PREPARÉMONOS

La situación es inédita. La situación es bíblica. Superpotencia, imperio, el único Estado capaz de solucionar los problemas del mundo, nación sin rival, son algunos de los títulos que se aplican a los Estados Unidos. Ese país con apariencia de cordero, que defiende las libertades y lanza ataques preventivos, ya ejerce autoridad (Apoc. 13:12). Pronto rugirá como dragón.

Nuestro peligro, a semejanza del de los cristianos de Laodicea, es que en nuestra desnudez, pobreza y ceguera espirituales no nos demos cuenta de la gravedad de la situación. Estamos ciegos en la hora más sublime de la historia. Nos proclamamos seguidores de Cristo, pero la tibieza nos de-

rite. No somos tan fríos como para olvidarnos de la actividad misionera, pero no somos lo suficientemente calientes como para dedicarnos a ella con todas las fuerzas de nuestro ser; no somos tan fríos como para beber alcohol y consumir drogas, pero no somos lo suficientemente calientes como para hacer una verdadera reforma personal en lo que concierne a la salud; no somos tan fríos como para ir a los salones de baile, las boites y otros lugares censurables, pero no somos lo suficientemente calientes como para dejar de ver vulgares programas de televisión, llenos de sexo y de violencia.

Elena de White dice: "Vivimos en un importante y solemne momento de la historia terrestre. Nos encontramos entre los peligros de los últimos días. Acontecimientos importantes y tremendos se hallan delante de nosotros. Cuán necesario es que todos los que temen a Dios y aman su Ley se humillen delante de él, se aflijan y lloren, y confiesen los pecados que han separado a Dios de su pueblo".¹¹

Referencias

- ¹ George Bush, conceptos extraídos del texto del "Plan Estratégico para la Seguridad Nacional", *Página 12* (Buenos Aires), 23 de marzo de 2003, pp. 2, 3.
- ² George Bush, "Plan Estratégico para la Seguridad Nacional", *La Nación* (Buenos Aires), suplemento *Enfoques*, 29 de septiembre de 2002, p. 4.
- ³ Loreley Gaffoglio, "La ideología de la guerra", *La Nación* (Buenos Aires), suplemento *Enfoques*, 6 de abril de 2003, pp. 1, 4.
- ⁴ *Ibid.*
- ⁵ Howard Fineman, "La guerra santa del hombre cuya vida fue salvada por la fe", *La Nación* (Buenos Aires), suplemento *Enfoques*, 23 de marzo de 2003, p. 5.
- ⁶ John Ikenberry, citado por Jorge Elías, *La Nación* (Buenos Aires), suplemento *Enfoques*, 10 de noviembre de 2002, p. 2.
- ⁷ Natalio R. Botana, "El imperio y sus límites", *La Nación* (Buenos Aires), 20 de septiembre de 2002.
- ⁸ Carlos Escudé, "La doctrina de una superpotencia", *La Nación* (Buenos Aires), suplemento *Enfoques*, 29 de septiembre de 2002, p. 4.
- ⁹ Carlos Pérez Llana, "Decisiones para definir el mundo venidero", *La Nación* (Buenos Aires), suplemento especial: *El conflicto con Irak*, 13 de abril de 2002, p. 16.
- ¹⁰ Jorge Rosales, "Una ley pone a todos los norteamericanos bajo estricta vigilancia", *La Nación* (Buenos Aires), 20 de noviembre de 2002, pp. 1, 2.
- ¹¹ Elena G. de White, *Testimonios selectos* (Santo André, SP; Casa Publicadora Brasileira, 1984), t. 1, p. 333.



FAMILIA

Sonia Rigoli M. Santos

Directora de los Ministerios de la Mujer en la Misión Occidental de Río Grande del Sur, Rep. del Brasil.

Los hijos de Lot

Necesitamos preocuparnos por lo que introducimos en el hogar. Debemos construir un muro protector en torno de nuestras familias.

Una de las historias de la Biblia más tristes y sombrías es, sin duda, la de Lot. Este sobrino de Abraham comenzó su vida haciendo decisiones acertadas. Aplaudimos sus buenas elecciones; primero, dejó la idolátrica ciudad de Ur de los caldeos con la caravana de su abuelo Taré, junto con Harán, su padre, y sus tíos Nacor y Abraham. Después, cuando murieron su padre y su abuelo, y Nacor se volvió para quedarse en Harán, Lot decidió seguir acompañando al fiel Abraham.

Durante años, tío y sobrino, con sus familias y sus siervos, adoraron a Dios en el mismo altar, hasta que un día tuvieron que separarse porque, al ser tan ricos, la tierra no podía sostener a los dos (Gén. 13). Entonces, Lot tomó su primera decisión equivocada al elegir en forma egoísta las campi-

ñas del Jordán, para dejarle a su anciano tío las montañas como habitación.

Otro paso equivocado de Lot fue ir levantando sus tiendas cada vez más cerca de Sodoma. Es claro que al ser él un buen padre, sólo deseaba lo mejor para la familia. Y, si él quería un buen lugar, ciertamente no iba a encontrar en esos parajes otro mejor que la bella, rica, fértil y dinámica ciudad de Sodoma. Se trataba de un lugar excelente para quien quisiera enriquecerse con poco trabajo y disfrutar de la vida con fiestas todo el año.

Pero sabemos que esos pasos desafortunados le causaron al patriarca la pérdida de toda su familia. Primero, la de sus hijos y sus hijas casadas que, bajo la influencia del pensamiento popular, creyeron que la advertencia divina era sólo el fruto de las supersticiones de su padre. Su mujer, al desear

otra vez todo lo que había perdido, lo que quedó demostrado por su desobediencia al mirar hacia atrás durante la huida de la ciudad que ardía, se transformó en estatua de sal. Sus dos hijas solteras, quienes vivían en la casa del padre y que fueron prácticamente arrastradas por los ángeles, continuaron viviendo de acuerdo con la modalidad de Sodoma. Por eso acrearon infamia sobre el padre en su vejez, concibiendo de él dos naciones idólatras que combatieron al pueblo de Dios hasta su destrucción final.

UNA INFLUENCIA PERNICIOSA

Una de las cosas que me llaman la atención en esta historia de Lot son sus hijos. ¿Es que no fueron educados en el temor de Dios? Creo que no fue así; porque Elena de White afirma que Lot y Abraham, con sus familias y sus

siervos, adoraban juntos. ¿Por qué, entonces, no le creyeron? ¿Por qué desobedecieron la expresa orden del Señor? Creo que no nos equivocamos al afirmar que la influencia de la ciudad fue más grande sobre ellos que la de la vida del padre. Mientras que "su alma justa se afligía por la vil conversación que tenía que oír diariamente, y por la violencia y los crímenes que no podía impedir" (*Patriarcas y profetas*, p. 165), al mismo tiempo permitía a "sus hijos mezclarse con un pueblo depravado e idólatra". El resultado de esto fue la ruina de todos.

Muchos padres se entristecen cuando se dan cuenta de que no pueden transmitirles una experiencia religiosa a sus hijos. Pero, ¿no ocurrirá esto por la misma razón que produjo la ruina de la familia de Lot? Las compañías de nuestros hijos ¿serán mejores que las de los hijos de Lot en Sodoma?

Muchos niños, adolescentes, jóvenes e incluso adultos buscan satisfacción en la televisión, las películas y la música. "Nada desean los hombres tanto como la riqueza y la ociosidad y, sin embargo, estas cosas fueron el origen de los pecados que acarrearón la destrucción de las ciudades de la llanura. La vida inútil y ociosa de sus habitantes los hizo víctimas de las tentaciones de Satanás, desfigurando la imagen de Dios, y se hicieron más satánicos que divinos.

"La ociosidad es la mayor maldición que puede caer sobre el hombre; porque la siguen el vicio y el crimen. Debilita la mente, pervierte el entendimiento y el alma. Satanás está al asecho, pronto para destruir a los imprudentes cuya ociosidad le da ocasión de acercarse a ellos bajo cualquier disfraz atractivo. Nunca tiene más éxito que cuando se aproxima a los hombres en sus horas ociosas [...] Los habitantes desafiaban públicamente a Dios y a su Ley, y encontraban deleite en los actos de violencia" (*Ibid.*, p. 153).

PLACERES PELIGROSOS

Un estudio realizado en Australia, que ciertamente también refleja muy bien los hábitos de muchos hogares

sudamericanos, demostró que la televisión es la diversión número uno y ocupa el tercer lugar en la vida de la gente. Sólo se le da tregua durante las horas de trabajo y de sueño. Las personas pasan más de treinta horas semanales frente al televisor, lo que equivale a tres meses y medio por año. Un adolescente australiano, al llegar a los 18 años, habrá pasado cuatro años y medio de su vida sin hacer otra cosa que ver televisión.

¿Cuál es el efecto de este tipo de entretenimiento? La respuesta es que, en su mente, muchos adolescentes se deleitan "con historias sensacionales. Viven en un mundo irreal, y no están preparados para los deberes prácticos de la vida" (*Mensajes para los jóvenes*, p. 277). ¿No será ésa la razón por la que tantos jóvenes y adolescentes se vuelven cada vez más osados en su búsqueda de diversión, no sólo en los deportes peligrosos, sino también en la contemplación de escenas terroríficas, como las ocurridas en los Estados Unidos, donde algunos adolescentes han asesinado fríamente a sus compañeros y profesores en los colegios, imitando las escenas de las películas?

Otra consecuencia, especialmente sobre los más tímidos, es que se vuelven "inquietos o soñadores, incapaces de conversar acerca de temas que no sean de lo más vulgares [...] El alimento mental que les gusta es contaminador en sus efectos y conduce a pensamientos impuros y sensuales" (*Ibid.*, pp. 277, 278). La inmoralidad, los embarazos de adolescentes, la vida sexual activa a los diez, once o doce años, se han vuelto comunes en nuestros días.

Lo realmente alarmante es que, desgraciadamente, "muchos no han recobrado nunca su primitivo vigor mental" (*Ibid.*, p. 278).


Por eso, Jesús advirtió: "La lámpara del cuerpo es el ojo; así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz; pero si tu ojo es maligno, todo tu cuerpo estará en tinieblas. Así que, si la luz que en ti hay es tinieblas, ¿cuántas no serán las mismas tinieblas?" (Mat. 6:22, 23).

UNA EXPERIENCIA DIFERENTE

Necesitamos preocuparnos por lo que introducimos en nuestros hogares; la ropa, el gusto musical, la alimentación, los hábitos relacionados con la recreación, las normas morales, entre otras cosas, estarán determinados por lo que acostumbramos a hacer y decir en el hogar. En los días que corren, necesitamos construir un fuerte muro protector alrededor de nuestras familias.

Jesús afirmó que deberíamos vigilar y orar para no ser sorprendidos. Predijo, además que nuestros días serían como los de Noé. Ese patriarca también vivió en un mundo en el que los hombres eran sumamente violentos; vivían sólo para el placer y se complacían con escenas impías, a tal punto que sus pensamientos eran "de continuo solamente el mal" (Gén. 6:5). Al contrario de lo que sucedió con la familia de Lot, Noé y la suya no se dejaron dominar por la influencia del ambiente.

¿Cómo consiguió Noé que sus hijos no se contaminaran con los pecados de sus días? En su hogar, él repetía todos los días la orden divina para la construcción del arca y les dio a conocer cuál era el destino inminente del mundo, a saber, la destrucción. Los hijos de Noé aprendieron a creer en la orden divina, trabajaban incansablemente y no les sobraba tiempo para cultivar malas compañías. Por medio de una vida de fe, disciplina y trabajo, Noé consiguió salvarse junto con su esposa, sus hijos y sus nueras.

Si incluimos a nuestros hijos en la misión, si les repetimos cada día las órdenes del Señor y las vivimos en casa, podemos esperar el mismo resultado. Como padres y madres, estamos decidiendo hoy el destino final de nuestros hijos. Acordémonos de los hijos de Lot, y pidámosle a Dios que nos ayude a no repetir los mismos errores de esa familia. Escojamos la vida sencilla de Abraham, que le proporcionó a su hijo Isaac una fe capaz de aceptar ser ofrecido en holocausto al Dios a quien él había aprendido, como padre, a amar y obedecer. 

ADMINISTRACIÓN



Emilson dos Reis

Profesor del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (SALT), Ingeniero Coelho, São Paulo, Rep. del Brasil.

El perfil de un líder



ACES / Archivo

Los líderes que marcaron época amaban a la gente más que a sí mismos. Cuando era necesario, arriesgaban su propia vida.

Para que alguien actúe como líder debe tener cierta capacidad para hacer las cosas y ciertas cualidades. Muchas de ellas se encuentran en los líderes seculares que tienen éxito, mientras que otras aparecen sólo en los líderes de la iglesia. A continuación, nos referiremos a las que consideramos más importantes.

La primera cualidad que debe caracterizar a un líder eclesiástico es la

consagración, es decir, la entrega completa de la vida a Dios, sin reserva alguna. El dirigente le ofrece al Señor todo lo que posee; desea ser suyo para siempre. Es la aceptación de Cristo como su Señor.

Después de esa entrega inicial, la vida continúa y, con el transcurso del tiempo, al conocer más las Sagradas Escrituras y al profundizar nuestra comunión con Dios, descubrimos peca-

dos y flaquezas en las relaciones familiares, la alimentación, el trabajo, la recreación, la vida sexual y los bienes materiales, entre otras cosas. Dios espera que, por su gracia, abandonemos todos los pecados, venzamos todas las flaquezas y le entreguemos todos los aspectos de nuestra vida. Por eso, no basta una sola entrega; hay que renovarla cada día.

Ningún cristiano debe ser deshonesto, mentiroso, intemperante, con prejuicios, fornicario ni adúltero. Y ¿qué se puede esperar, entonces, de un líder de la iglesia? ¿Cómo puede creer alguien que es un líder del pueblo de Dios si en su vida existen esos pecados u otros semejantes? ¡Dios no lo permita!

En sus enseñanzas, Jesús con frecuencia invitaba a sus oyentes a una entrega total. Dijo, cierta vez: "Cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo" (Luc. 14:33). Ese "todo" pueda variar de una persona a otra, pero siempre se refiere a todo lo que, si se lo conserva, impide mantener una relación adecuada, profunda y duradera con Jesús: puede ser un objeto, una actividad, una relación, un mal hábito, un vicio, un pecado; cualquier cosa que amemos más que a Jesús, eso es precisamente lo que Dios quiere que abandonemos. Un líder de la iglesia debe ser alguien consagrado al Señor.¹

VISIÓN

Para liderar se necesita "claridad de propósito, saber lo que se quiere y el deseo ardiente de tenerlo".² Visión es la capacidad de ver lo que se quiere llevar a cabo como si ya existiera. El líder sabe lo que quiere hacer y hacia dónde va,³ porque ya lo vio.

La visión "fija el blanco, enciende y alimenta la llama interior, e impulsa al líder hacia adelante. También enciende la llama interior de los que lo siguen".⁴ No se la puede comprar, ni vender ni pedir prestada. Para descubrirla, el líder tiene que oír lo que Dios le quiere decir, examinarse interiormente analizando sus dones y sus aspiraciones, revisar lo que no fun-

ciona o que requiere solución y aprender de los que tienen éxito. La visión debe ser amplia; debe atender las necesidades de los demás, dándole valor a sus vidas.⁵

INICIATIVA Y COMPETENCIA

Nos podemos relacionar con la vida de dos maneras. En una de ellas desempeñamos el papel del caballo, mientras que la vida es el jinete. En la otra, nosotros somos el jinete mientras que la vida es el caballo. La decisión es nuestra.⁶ Los que poseen iniciativa no se quedan esperando que pase la oportunidad o que la situación mejore, ni viven a merced del destino: deciden y actúan.

Alguien lo expresó de otra manera, cuando dijo que hay tres clases de hombres: los que no saben lo que pasa, los que sí lo saben y los que hacen que las cosas sucedan. Los líderes pertenecen a este último grupo. Además de saber muy bien lo que quieren y de obrar con dedicación, corren más riesgos, cometen más errores, pero no se desaniman;⁷ no temen equivocarse. Saben lo que quieren. La iniciativa es una virtud que comprende la capacidad de decidir, el valor para lanzarse a la acción y la rapidez para comenzar lo que se debe hacer.

"La iniciativa es una forma de actuar que consiste en definir las tareas y determinar cómo hacerlas. Los líderes con iniciativa definen bien las tareas, fijan los objetivos, organizan las labores, prestan atención al cumplimiento de los plazos y coordinan las actividades de los miembros del equipo".⁸

Lo más importante es saber lo que se quiere; después de eso, lo segundo es buscar lo que se quiere, exactamente donde estamos usando los recursos de los que disponemos, aunque sólo sean nuestros pensamientos.⁹

Los líderes deben conocer bien su trabajo no sólo para que el grupo los respete, sino también para poder enseñar, entrenar y orientar. Necesitan estar actualizados, lo que se consigue por medio de la lectura o asistiendo a cursos y seminarios. "La gente de éxito en todas las profesiones, nunca de-

ja de adquirir conocimientos especiales relacionados con su principal objetivo, su negocio o su profesión".¹⁰

UNA PERSONALIDAD AGRADABLE

Para que un líder consiga el respeto de sus seguidores y éstos acepten sus ideas, necesita tener una personalidad agradable.¹¹ La gente primero acepta al líder y después acepta sus planes.¹² Por eso, debe eliminar de su persona todo descuido y desaliño, y su comportamiento no debe ser rudo en absoluto. El éxito en nuestro servicio en favor de los demás depende no sólo de la cantidad y la calidad de lo que hacemos, sino también especialmente de la actitud que tenemos al hacerlo: nuestro comportamiento debe ser cordial, agradable y armonioso, y debemos colaborar con nuestros semejantes.¹³ La sonrisa, en este caso, es fundamental.

Para que nos podamos relacionar bien con los seres humanos necesitamos tener la mente de un líder para entenderlos, tratarlos como individuos e intentar comprender cómo piensan y sienten. Necesitamos el corazón de un líder para amarlos, para sentir con ellos e interesarnos en ellos; también hay que extender la mano a un líder para ayudarlos, interesándose no tanto en lo que se puede conseguir de ellos, sino en lo que les puede beneficiar.¹⁴

Aunque un líder pueda hacerse temer, es preferible que se haga amar; nuestra vida es una siembra, y cosecharemos lo que sembramos. Es importante que sembremos sólo el bien. Las palabras y los gestos bondadosos serán una bendición para los que nos rodean y redundarán en nuestro propio beneficio. En cuanto al ministerio de Jesús, leemos:

"En la obra de ganar almas se necesita mucho tacto y sabiduría. El Salvador no suprimió nunca la verdad, si no que la declaró siempre con amor. En su trato con los demás, él manifestaba el mayor tacto y era siempre bondadoso y reflexivo. Nunca fue rudo, nunca dijo sin necesidad una palabra severa, nunca causó una pena innecesaria a un alma sensible. No censuró



la debilidad humana. Denunció sin reparos la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad, pero había lágrimas en su voz cuando pronunciaba sus penetrantes reprensiones. Nunca hizo cruel la verdad, sino que manifestó siempre profunda ternura hacia la humanidad. Cada alma era preciosa a su vista. Se portaba con divina dignidad, y se inclinaba con la más tierna compasión y consideración sobre cada miembro de la familia de Dios. En todos veía almas que era su misión salvar".¹⁵

El líder tiene que manifestar sincero interés por los demás; debe oírlos con atención y tratar de entenderlos a ellos y a sus reacciones. Eso se debe hacer con sinceridad, especialmente en los momentos que son importantes para ellos. "El jefe que se acerca a sus hombres en los momentos de dolor o de triunfo, penetra más profundamente en sus corazones en esos breves instantes que en toda una vida".¹⁶

Digamos, todavía, que los grandes

líderes que hicieron época amaban al pueblo de Dios más que a sí mismos y, cuando fue necesario, arriesgaron su propia vida por él. Ése fue el caso de Moisés, Caleb, Ester, Nehemías, Pablo y Jesús.

PERSEVERANCIA

Se llama perseverancia a la capacidad de insistir y persistir mientras se avanza hacia los objetivos que se espera alcanzar, a pesar de las circunstancias adversas. Es la cualidad que se necesita para enfrentar los obstáculos y superarlos, y para vencer hasta el mismo desánimo. Haremos bien en encarar cada fracaso como una simple derrota temporal y no como un fiasco permanente. "La derrota temporal sólo significa una cosa: algo anduvo mal en el plan [...] Nadie está derrotado mientras no desista, y eso, en su propia mente".¹⁷

Debemos considerar que la adversidad o la derrota temporal son sólo una oportunidad para desembarazarnos de los hábitos y los pensamientos que nos llevaron al fracaso y para

descubrir otras fuerzas y capacidades que estaban adormecidas dentro de nosotros, a fin de que se despierten y nos induzcan a adquirir nuevos hábitos y un nuevo estilo de vida que nos lleven al éxito.¹⁸

ENTUSIASMO

La palabra entusiasmo viene del griego. Originalmente se la aplicaba a personas animadas, fuera de sí, en el sentido de que estaban inspiradas por una divinidad. Un líder del pueblo de Dios, como consecuencia de su intimidad con el Señor, más que nadie, debe ser optimista y su optimismo debe contagiar a los que lo rodean. Puesto que surge de lo más íntimo de su ser, el entusiasmo da fuerza y convicción a lo que decimos, consigue la cooperación de los demás e impulsa a la acción.¹⁹

Dios nos ha concedido la facultad de controlar nuestros pensamientos, y cuando una idea, plan u objetivo se vuelve dominante, obra como un imán para atraer hacia nosotros las fuerzas, la gente, las circunstancias y los recursos que necesitamos.²⁰ Por lo tanto, podemos tener la actitud negativa del que dice "No se puede", o la actitud positiva del que clama "Sí, se puede". La primera atraerá hacia nosotros los factores que conducen al fracaso, mientras que la segunda hará que vengan hacia nosotros los elementos que contribuyen al éxito. Esta verdad aparece descrita en los versos siguientes:

*Si usted cree que está derrotado, lo está.
Si piensa que carece de valor, no lo tiene.
Si le gustaría vencer, pero cree que no puede,
Es casi seguro que no podrá.*

*Si cree que va a perder, ya perdió.
Porque en el mundo descubrimos
Que el éxito comienza con la voluntad de la persona [...]
Todo depende del estado de ánimo.*

*Si cree que se quedó atrás, se quedó atrás.
Tiene que pensar alto para subir,
Debe tener confianza en sí mismo*

Antes de ganar el premio un día.

*No siempre ganan las batallas de la vida
Los más fuertes ni los más veloces.
Pero, tarde o temprano, el que vence
¡Es el que cree que puede vencer!*²¹

DOMINIO PROPIO

Platón decía que "la primera victoria, y la más importante, es la del que se vence a sí mismo. Ser vencido por el ego (el yo) es, entre otras cosas, lo más vergonzoso y vil".²² La falta de dominio propio del líder produce intranquilidad en el grupo. Debemos ejercer dominio propio hasta en las circunstancias más difíciles, enfrentándolas con confianza y tranquilidad. Ese comportamiento tiene un efecto positivo sobre los seguidores, pues crea un clima de confianza. También es verdad que "el hombre que se domina a sí mismo mediante la disciplina propia, nunca será dominado por nadie".²³

El dominio propio incluye, también, el control de las palabras. Al tratar de comunicarse con los demás, el líder deberá hacerlo con calma, claridad, firmeza y objetividad, y su comportamiento deberá ser positivo y no negativo, recordando que el hombre es esclavo de lo que dice y señor de lo que no dice.²⁴

HONESTIDAD

Algunos especialistas en liderazgo llevaron a cabo una investigación para descubrir cuáles son las características que más aprecia la gente en un líder. Después de analizar los datos obtenidos al entrevistar a más de veinte mil personas, descubrieron que más de la mitad de los entrevistados señalaron cuatro características, a saber: la competencia (63%), inspiración (68%), visión del futuro (75%) y honestidad (88%).²⁵ Este estudio puso de manifiesto que la honestidad es sumamente apreciada como una de las cualidades morales de un líder. Un buen consejo es éste: "No haga nada que tendría que deshacer si lo

descubrieran".²⁶ Un líder puede tener una cantidad de facultades, pero siempre las debe usar de acuerdo con la ética.

"Si su poder es legal, solicite las cosas con amabilidad. Si usted puede recompensar, cumpla sus promesas. Si puede disciplinar, informe a la gente que trabaja con usted cuáles son las reglas, y cuáles las sanciones que se aplican si se las viola; advierta antes de sancionar y administre disciplina en forma consistente y rápida. Si sus facultades son referenciales, asuma actitudes que las justifiquen y manténgalas. Trate bien a la gente, esté atento a las necesidades y los sentimientos de los demás, manifieste aprobación cuando alguien hace algo que lo complace y defienda los intereses de la gente cuando actúe en representación del grupo. Si usted es especialista, no haga nada que ponga en peligro a los que confían en su pericia".²⁷


El líder también debe promover la ética en sus seguidores. Esto se puede hacer si se evitan los objetivos disociados de la realidad, por medio del estudio de casos que enseñen cómo comportarse en circunstancias que exijan la aplicación de las normas de la ética.²⁸

CONFIANZA

Es importante que el líder manifieste confianza en Dios y en la gente con la que trabaja. Debe recordar que la confianza genera confianza y que, a la inversa, la desconfianza genera desconfianza. Es mejor confiar en la gente aunque alguna vez haya que sufrir una decepción, que pasarse la vida desconfiando de los demás. "La confianza es la base de toda relación armoniosa".²⁹

El líder debe depositar confianza en su misión. Más que nadie debe creer que su misión es importante y posible. La costumbre de poner leyendas sugerentes, tales como carteles y grabados (Deut. 6:6-9) que ex-

presen confianza en el éxito de la misión, crea una atmósfera de optimismo que facilita la concreción de los objetivos.³⁰

En resumen, todos los atributos que hemos mencionado aquí deben caracterizar a un líder de la iglesia en su trato con Dios y con los hombres; por lo tanto, cada líder, de acuerdo con la gracia concedida por Dios y al actuar donde el Señor lo destinó, debe obrar con responsabilidad, amor y sabiduría, sirviendo a la iglesia y ayudando a llevarla hacia su destino final. 

Referencias

- ¹ Emilson dos Reis, *Como Preparar e Apresentar Sermões* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2002), pp. 106, 107.
- ² Napoleon Hill, *Pensa e Enriqueça*, 6^o ed. (Rio de Janeiro, RJ: Record 2002), p. 42.
- ³ John Maxwell, *As 21 Indispensáveis Qualidades de um Líder* (São Paulo, SP: Mundo Cristão, 2000), pp. 134, 135.
- ⁴ *Ibid.*, pp. 135, 137.
- ⁵ J. R. W. Penteado, *Técnica de Chefia e Liderança* (São Paulo, SP: Livraria Editora Pioneira, 1973), p. 18.
- ⁶ Napoleon Hill, *Ibid.*, 11^a ed. (Rio de Janeiro, RJ: Record, 1997), p. 167.
- ⁷ John Maxwell, *Ibid.*, pp. 70, 71.
- ⁸ Ramon J. Aldag y Buck Joseph, *Liderança e Visão: 15 Princípios para Promover a Motivação* (São Paulo, SP: Publifolha, 2002), p. 30.
- ⁹ Andrew Carnegie, citado en *A Chave Mestra das Riquezas*, p. 111.
- ¹⁰ Napoleon Hill, *Ibid.*, p. 85.
- ¹¹ *Ibid.*, p. 114.
- ¹² John Maxwell, *Ibid.*, p. 157.
- ¹³ *Ibid.*, pp. 127, 128.
- ¹⁴ *Ibid.*, pp. 100, 101.
- ¹⁵ Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Buenos Aires: ACES, 1957), p. 123.
- ¹⁶ L. R. W. Penteado, *Ibid.*, p. 17.
- ¹⁷ *Ibid.*, p. 111.
- ¹⁸ Napoleon Hill, *A Chave Mestra das Riquezas*, p. 155.
- ¹⁹ *Ibid.*, p. 162.
- ²⁰ Napoleon Hill, *Pense e Enriqueça*, pp. 32, 33, 60.
- ²¹ *Ibid.*, p. 63.
- ²² Platón, Citado en *Ibid.*, p. 268.
- ²³ Napoleon Hill, *A Chave Mestra das Riquezas*, p. 186.
- ²⁴ Lenilson Naveira e Silva, *Líder Sábio - Novo Perfil de Liderança do Terceiro Milênio*, 2^a ed. (Rio de Janeiro, RJ: Record, 2001), p. 108.
- ²⁵ Jim Kouzes y Barry Posner, citados por Ramon J. Aldag y Buck Joseph, *Ibid.*, p. 55.
- ²⁶ Leah Arendt, citado en *Ibid.*, p. 57.
- ²⁷ Ramon J. Aldag y Buck Joseph, *Ibid.*, p. 56.
- ²⁸ *Ibid.*, p. 58.
- ²⁹ Napoleon Hill, *Ibid.*, p. 120.
- ³⁰ *Ibid.*, p. 132.



DEVOCIONAL

Barry Black

Doctor en Filosofía. Jefe de capellanes de la marina norteamericana.



Cantar en tierra extraña

La vida pastoral también está amenazada por peligros, trampas y dificultades. Pero debemos descartar la idea de colgar nuestras arpas.

Sobre el desolado monte reposaban las ruinas de una ciudad que en el pasado había sido el lugar sagrado de un pueblo altivo y próspero. Sus muros y sus torres todavía señalaban hacia el cielo con su esplendor. La cúpula dorada de ese magnífico templo resplandecía al contacto de los rayos del sol del mediodía; largas caravanas serpenteaban dentro y fuera de los muros de sus centros comerciales. Se podía notar por todas partes la bendición de Dios.

Pero el pueblo de esa ciudad se apartó del Señor. Se volvió egoísta y desprovisto de principios. Su pecado fue la causa de su decadencia, porque así como "la justicia engrandece a la nación [...] el pecado es afrenta de las naciones" (Prov. 14:34). El fuego y la espada destruyeron la ciudad, y sus habitantes fueron llevados cautivos a Babilonia. En el Salmo 137 encontramos a algunos de esos cautivos senta-

dos en las márgenes de los ríos de Babilonia. Ese salmo destaca el lamento común de un pueblo que sabía lo que era el sufrimiento y el exilio.

En realidad, en la tierra de su exilio los israelitas se vieron libres de muchos sufrimientos, pero su disgusto parecía imposible de soportar; su tristeza por haber perdido a Sion les resultaba abrumadora. Y los babilonios, al parecer, se solazaban con el vituperio de los cautivos: "Los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos. Y los que nos habían desolado nos pedían alegría, diciendo: Cantadnos algunos de los cánticos de Sion" (vers. 3). Pero, aunque disfrutaban de abundancia, los israelitas se lamentaban pesarosos y manifestaron dudas agobiantes: "¿Cómo cantaremos cántico de Jehová en tierra de extraños? (vers. 4). Y no quisieron cantar. Colgaron sus arpas silenciosas "en los sauces" del río

(vers. 2).

La decisión de los israelitas de colgar sus arpas ciertamente fue una equivocación. No quisieron cantar las glorias de Sion porque su capital estaba en ruinas y sus seres queridos habían perecido víctimas de las fuerzas de esa potencia idólatra. Al no querer tocar sus arpas, estaban perdiendo una gran oportunidad. Si hubieran cantado, habrían demostrado la magnificencia de la gratitud. ¿No nos ordena la Escritura, acaso, "Dad gracias en todo" (1 Tes. 5:18)? Podrían haber demostrado que la presencia del Señor no está limitada por la geografía, y que nada nos puede separar de su amor (Rom. 8:38). Pero, en lugar de eso, prefirieron permanecer callados, rumiando su dolor en silencio.

ALABEMOS EN TODA CIRCUNSTANCIA

El desafío de cantar los cánticos del Señor en tierra extraña no es nue-

vo. Mucha gente enfrenta el dilema de cómo ser espiritual en el trabajo sin ser extremistas; a otros, les parece difícil cantar y conservar el optimismo frente a las dificultades, los reveses y las pérdidas. Algunos, al parecer, ya están predispuestos por temperamento al pesimismo; otros permiten que los pecados pasados les roben la alegría, y se resisten a confesarlos y abandonarlos. Silencian sus arpas, las ponen en el armario y se niegan a cantar en suelo extraño.

Y es verdad que, a veces, echamos de menos nuestra verdadera tierra. Cuando pensamos en las condiciones que imperan en muchas prisiones, ¿no nos sentimos tentados a extrañar esa patria celestial? ¿No nos sentimos en suelo extraño cuando oímos hablar de secuestros, violaciones, asesinatos, robos, guerras, abuso infantil y violencia en todas sus formas? Este mundo no es nuestro hogar.

Israel debería haber cantado. Desgraciadamente, la música y el regocijo estaban lejos de su corazón. La ira y el deseo de venganza les sacudían el alma. Sí, Dios parecía estar distante, pero ni siquiera la dureza de las circunstancias justifica que colguemos nuestras arpas. Jesús nos dejó un claro ejemplo de disposición a cantar hasta en medio de la tempestad del sufrimiento e incluso frente a la cercanía de la muerte. Además, la alabanza produce libertad. Sí, los israelitas deberían haber cantado.

Rechacemos la idea de colgar nuestras arpas, comprometiéndonos a poner en práctica tres cosas: Primero, descartemos la idea de usar las circunstancias difíciles como excusas; segundo, sigamos el ejemplo de Jesús, quien cantó en medio del sufrimiento; y tercero, permitamos que la alabanza nos libere. La práctica de estos consejos ejercerá una influencia liberadora en nuestras vidas.

LA EXCUSA DE LAS CIRCUNSTANCIAS

No es raro que nos comportemos como si nuestra experiencia fuera única. Pero Pablo nos recuerda, en 1 Corintios 10:31, que las pruebas que en-

frentamos son las mismas que sufre el resto de la humanidad. Otra gente viaja con nosotros por el país extraño de la caída, la frustración y el temor. Muchos de esos santos aprendieron a cantar a pesar de las luchas; por lo tanto, no tenemos excusa.

Un amigo pastor quería consolar a una mujer a quien le habían amputado una pierna. Cuando entró en la habitación del hospital, antes de que pudiera decir una sola palabra, ella le dijo: "Pastor, le doy gracias a Dios porque es muy bueno. Podría haber perdido las dos piernas". Había aprendido a cantar los cánticos del Señor en tierra extraña.

Posteriormente, en Babilonia, Daniel y sus tres compañeros, los valerosos hebreos, decidieron no recurrir a excusas. Propusieron en su corazón, en cambio, seguir el régimen de alimentación que honraba a Dios. Resolvieron no apartarse de la estricta integridad, y no se inclinaron ante la estatua del rey cuando la música los invitaba a eso. Escucharon otra melodía, proveniente de un Ser celestial, que los capacitó para vivir íntegramente incluso en tierra extraña.

Cierta vez, un amigo animaba a Sócrates a aprovechar la oportunidad de escapar de la muerte. Pero el filósofo le respondió que "lo realmente importante no es vivir, sino vivir bien, y vivir bien significa vivir honrada y justamente". Se nos llama a vivir honradamente mientras cantamos los cánticos del Señor en tierra extraña.

EL EJEMPLO DE CRISTO

Jesús fue extranjero en este mundo. Dejó la alabanza de los querubines y los serafines para venir a este planeta con una misión salvadora. Se lo despreció y rechazó (Isa. 53); soportó el abuso y los malos tratos; sus parientes y amigos íntimos con frecuencia tampoco lo comprendieron. Este planeta, para Jesús, era realmente tierra extraña, pero él no colgó su arpa.

Sólo una vez se nos dice, en el Nuevo Testamento, que Jesús cantó (Mat. 26:30), y lo hizo precisamente


en la noche de su traición. Cantó después de lavar los pies de los discípulos. Cantó mientras la sombra de la cruz descendía nítidamente sobre su camino. Cantó mientras Judas se apresuraba a traicionarlo. Cantó después de terminar la última cena. Sí, cantó cuando estaba listo para enfrentar las angustias del Getsemaní y del Calvario. Si Jesús pudo cantar en una extraña tierra de sufrimiento, nosotros no tenemos excusas para no hacerlo.

EL CANTO QUE LIBERA

Confundimos al enemigo, a Satanás, cuando cantamos los cánticos de Dios en tierra extraña, pues en nuestro Señor habita la alabanza (Sal. 22:3). El enemigo espera que reaccionemos ante las dificultades de la vida con quejas y desesperación, pero la alabanza nos lleva a la presencia del Señor. El no querer colgar nuestras arpas nos da un ánimo que proviene de Dios.

Pablo y Silas fueron arrojados injustamente en la cárcel (Hech. 16:11-40). Los azotaron sin someterlos primero a un juicio justo, sin darles la oportunidad de defenderse. Pasaron por este extraño mundo de la injusticia; pero en lugar de colgar sus arpas, cantaron, y los otros presos los oyeron. Su jubiloso canto ejerció tal influencia sobre el cielo, que la tierra tembló y las cadenas se rompieron, porque la alabanza es libertad.

Nuestra vida, incluso la de nosotros, los pastores, está amenazada por peligros, trampas y dificultades. Pero debemos rechazar la idea de colgar nuestras arpas. Nuestro Salvador ha prometido estar con nosotros, incluso en tierra extraña. Es poderoso para librarnos de caer (Jud. 24). Ha prometido, también, suplir todas nuestras necesidades según sus riquezas en gloria (Fil. 4:19). Ha ido a preparar un lugar para nosotros, y prometió volver a buscarnos para llevarnos a vivir por la eternidad con él (Juan 14:1-3).

Aun en tierra extraña siempre hay motivos para cantar. 



Mujer

MINISTERIOS DE LA

División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Nº 06 - 2003

Una retrospectiva de bendiciones

Con alegría estamos viendo finalizar un año más y junto con él tantas metas alcanzadas, gracias a los esfuerzos de cada hermana que a través de la dedicación y el compromiso con Dios y su iglesia, hicieron posible el crecimiento y la consolidación de este ministerio.

El balance del año para los Ministerios de la Mujer muestra un año de bendición en todos los aspectos.

Bendición a través de la oración.

Gracias al trabajo serio de nuestras hermanas y líderes, el Ministerio de Oración Intercesora, es una realidad en la mayoría de las iglesias. Como fruto de este trabajo, Dios ha concedido, conversiones, milagros y sanidades. Alabamos a Dios por todas las iglesias que están involucradas en este ministerio.

Bendición a través del trabajo

Los programas de los Ministerios de la Mujer han llevado inspiración a cada iglesia. Estas fechas especiales tienen un papel importante en la dinámica del departamento, mas allá de promover un crecimiento espiritual, da la oportunidad para que cada mujer desarrolle sus dones y talentos para servir a Dios y participar más activamente en la misión de la iglesia.

Bendiciones a través de la prevención

El "Día de énfasis contra el abuso y la violencia", el 4º sábado de agosto, tuvo un importante papel en la programación de este año. Cada iglesia recibió el material preparado para este día, además de las orientaciones y materiales disponibles por Internet, en el sitio del MM. Este programa ha reunido a todos los departamentos de la iglesia para llevar un programa espiritual y educativo, velando siempre por el fortalecimiento de las familias. Agradecemos a Dios por las bendiciones que este programa ha proporcionado a todas las personas que han participado.

Bendiciones a través de la gratitud

El programa del "Día de Acción de Gracias", cada año se

ha transformado en un día muy especial dentro del calendario de la iglesia.

Esta fecha ha sido una oportunidad para agradecer los resultados y las bendiciones de Dios durante el año. Muchas iglesias han celebrado este día con lindas programaciones. Gracias al trabajo misionero de las hermanas, se realizaron

muchos bautismos en este día. Por eso agradecemos al Señor la participación de tantas mujeres que hacen que el trabajo y los proyectos se realicen con éxito.

Bendiciones a través de un libro

A través de la venta de "Meditaciones de la Mujer" el programa de apoyo educacional del MM pudo ayudar a más de cuarenta mujeres a concluir sus estudios en nuestras universidades.

IAENE = 4

UNASP/ C2 =

UNASP/ C2 = 8

Nuestra gratitud a todas las hermanas que adquirieron este libro y ayudarán a concretizar el sueño de estas jóvenes universitarias.

Bendición a través del liderazgo.

Después de un trabajo de traducción, adaptación y oración, el curso de liderazgo para mujeres en la DSA, fue lanzado con mucho éxito. Alabado sea Dios por el privilegio de entrenar a más mujeres para un mejor servicio.

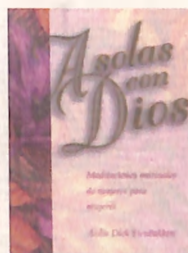
Bendición a través del crecimiento.

Nada mejor que iniciar un año, con un saldo positivo de crecimiento. Creemos como iglesia, crecemos como departamento, a través de los diversos ministerios, proyectos, fechas especiales, participación en el evangelismo. Nuestro deseo es llevar para el 2004 un escenario de esperanza y confianza de que vale la

pena trabajar para Jesús y apresurar su regreso.

Una Feliz Navidad y un Año Nuevo con Jesús.

Departamento de los Ministerios de la Mujer / DSA
Evelyn, Raquel, Rosa y William



No tenga miedo

Página 2

El culto familiar

Página 3

Noticias

Página 4

EDITORIAL

"Nuestras palabras, nuestros actos, nuestro vestido, nuestra conducta, hasta la expresión de nuestro rostro tiene influencia" Palabras de vida de Gran Maestro, pág. 274

Con base bíblica podemos afirmar que Dios le dio a la mujer una capacidad especial de influir sobre los demás.

La influencia en si misma es neutra, no es buena ni mala. Lo que hacemos con ella es lo que importa. Hay muchas mujeres en la Biblia y el enfoque, seguramente está en el poder de su influencia, podemos citar a la reina Ester, María, Sara, Rahab, Ruth, Ana, María y tantas otras.

Estoy convencida de que la mayoría de nosotras no está conciente del poder de esas habilidades innatas para llegar a aquellos con los cuales nos relacionamos, y hemos desperdiciado algunas oportunidades.

Una encuesta realizada por una escritora, a doscientas cincuenta personas, constató que, doscientas doce de ellas, fueron traumatizadas o bendecidas directamente por la influencia de una mujer. Y no siempre fue la madre, la mujer que ayudó o dañó a esas vidas. Muchas veces fue la profesora, la novia, la esposa, la hija, la abuela o una tía.

Sea cual fuere el tipo de personalidad, permanece un hecho que es básico: Las mujeres tienen en su naturaleza un poder para dejar huellas en la vida de las personas.

Dios nos dio, con alguna razón, esta capacidad de influir, de "marcar vidas" Bajo el control del Espíritu Santo, tenemos una gran misión que desempeñar con las personas que nos rodean. La mujer cristiana, cualquiera sean las circunstancias, debe tomar su lugar y hacer la diferencia.

"Si por nuestro ejemplo ayudamos a otros a desarrollar buenos principios, les damos poder para hacer el bien. Ellos a su vez ejercen la misma influencia sobre otros, y éstos sobre otros más. De este modo, miles pueden ser bendecidos por nuestra influencia inconsciente." Palabras de Vida del Gran Maestro, 275

Deténgase ahora mismo y trate de imaginar cual es su radio de influencia, ore al Señor para que usted sea una mujer que siempre esté dispuesta hacer el bien, dando ejemplo como cristiana y nunca desperdiciar las oportunidades de hablar a las personas del poder transformador de Jesucristo.

Recuerde, usted fue escogida por Dios para "Marcar vidas".

Joelma do Vale
Directora de Ministerios de la Mujer
ABS

No tenga miedo

El programa de Evangelismo Integrado de la DSA, va a contar con la distribución de 120 millones de folletos misioneros "No tenga miedo", en todo el territorio de la División Sudamericana.

La idea de los líderes es que el 2 % de los que lo reciban se conviertan en estudios Bíblicos.

Todos estaremos participando en este desafío:

* Uniones, Asociaciones, Misiones, Iglesias y miembros.

* Serán alcanzadas todas las familias de América del Sur.

¿A quienes vamos a entregar ese folleto?

A parientes, vecinos, amigos y desconocidos.

Si la persona decide hacer el curso bíblico, llene el cupón y entréguelo al coordinador de interesados.

Estará disponibles en Internet, en el



sitio: www.notengamiedo.com.br

Período de la campaña: Desde el 13 de septiembre del 2003 hasta Diciembre del 2004.

Fechas especiales de distribución:

13 de septiembre de 2003

14 de febrero de 2004

11 de septiembre de 2004

Ayudar en la distribución de estos folletos es una forma de contribución personal, para fortalecer y dinamizar el evangelismo en toda América del Sur.

¡Atención!

¡Amiga líder de los Ministerios de la Mujer! Contamos con su colaboración para el envío sistemático de los informes, dentro de las fechas establecidas por su Asociación / Misión. Sólo de esta manera podemos ver el crecimiento de nuestro departamento. Su participación es muy importante.

¡En Navidad!

Nada mejor que recibir un regalo de Navidad que sirva de inspiración para todo un año. ¡La Meditación de la Mujer es este regalo!

Además de la reflexión diaria, usted fortalece su vida espiritual y puede ayudar a otras amigas a hacer lo mismo.



Una Biblia especial para ti mujer

Se está preparando una Biblia con una hermosa portada femenina, para tu estudio personal, trabajo misionero o para obsequiarla a alguna amiga.

Pronto estará disponible. Consulta a la directora MM de tu campo.



Accese
<http://www.portaladventista.com>
Divulgando que la Esperanza es Jesús

Motivación

¿Usted es líder de los Ministerios de la Mujer?

Entonces usted trabaja con personas. Aquí van algunos consejos para inspirar a sus liderados a que hagan su parte en el plan de Dios.

1. Anime: Hable palabras de incentivo. Escriba pequeños mensajes o tarjetas de ánimo.

2. Elogie: El elogio sincero es una bendición y una motivación.

3. Comprenda las necesidades de su equipo.

4. Motívelos mediante el ejemplo: Las personas se van a motivar a hacer lo que usted hace y no lo que usted manda.

5. Ore por ellos. La oración intercesora habilita a las personas a trabajar para Dios con otro significado. Comience ya.

El culto familiar

Reuniéndonos cada día para celebrar nuestra fe y renovar nuestra comunión con Dios, podemos fortalecer los vínculos entre nosotros y construir una preciosa herencia para nuestras familias.

* Haga un libro de oración con los pedidos, escribiendo una promesa frente a cada pedido.

* Lean juntos un libro devocional.

* Comience el culto compartiendo algo bueno que les sucedió durante el día.



Recepción en acción

¿Qué debemos incluir en las informaciones para los visitantes?

* Ubicación de las salas de la Escuela Sabática.

* Una breve historia sobre la iglesia.

* Una descripción de las actividades del fin de semana como: Club de conquistadores, cursos sobre salud, reuniones de ADRA, cultos, seminarios, etc.

* Resúmen de las creencias fundamentales de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

* Teléfonos útiles.

* Informaciones sobre la Escuela Adventista local

* Información sobre programas de radio y TV adventista.



Libro del año - 2004

HISTORIA DE LA REDENCIÓN. Es el libro escogido para el año 2004. Escrito por la Sra. Elena de White. Este libro nos lleva a una retrospectiva desde la creación a la redención. Toda familia debería tener este libro para enriquecer el culto familiar.

Sugerencias de lecturas adicionales:

A PESAR DE TODO ¡QUE LINDA ES LA VIDA! Dr. Enrique Chaij

El autor le permitirá descubrir, a través de las páginas de este libro, que a pesar de todas las dificultades, la vida es hermosa y puede llegar a ser más hermosa cada día.

DIOS DE MARAVILLAS. Wade, Loron T.

Este es un libro, cuyo contenido consiste en una serie de relatos increíbles que demuestran que nuestro Dios es realmente un Dios de maravillas.

¡OH, NO! ¡OTRA VEZ ES SÁBADO! Young, Yara Cerna

Consejos prácticos para organizarse durante toda la semana y recibir el sábado con alegría.



Un ejemplo

Un sueño...

Todo comenzó con el sueño de la hermana María Lucía de Melo da Costa, de predicar el evangelio. Invitó a las hermanas de la Iglesia Satélite en Belén - PA, para hacer una conferencia, pero, no tenía un local. Oraron pidiendo la ayuda de Dios. Cuando ya estaban cansadas, vino la respuesta: la donación de un terreno.

Ahora tenían el terreno pero no tenían una iglesia construida. Nuevamente oraron. Y la respuesta vino a través de las donaciones de materiales. Levantaron un local sencillo y allí realizaron el evangelismo. Como fruto de ese trabajo, fueron ganadas para Cristo 53 personas. Durante este año, 1527 personas ya fueron conducidas a Jesús mediante el trabajo de las mujeres en el territorio de la Asociación Bajo Amazonas, relata Gilza Torres, líder MM de este campo.

Conservar para salvar

El pastor Mark Finley en su libro "Cómo ganar personas para Cristo" escribe:

"El cambio en su estilo de vida es difícil. Posiblemente muchos de sus amigos lo hayan abandonado. Necesitan desesperadamente de una mano amiga. Sólo la amistad, el cuidado y la preocupación proporcionará el ambiente que permitirá seguir creciendo"

A través del Ministerio de Conservación podemos ayudar a cada nuevo converso a sentirse amado.

Noticias

UNIÓN NORTE BRASILEÑA

Evangelismo femenino en Macapá
Janete Batista y un equipo de mujeres, trabajan en la predicación del evangelio y en la adquisición de un lugar de reunión para 200 nuevos miembros. Ellas desean realizar una conferencia en noviembre, en las nuevas instalaciones. "En nuestro distrito las mujeres están animadas con el evangelismo y por primera vez yo estaré predicando como conferenciante", relata Janete.

Neuma Tavares, nos cuenta del entusiasmo del MM en su distrito. En el mes de Abril se realizaron dos ciclos de conferencias dirigidas por mujeres, con resultados sorprendentes.

UNIÓN NORDESTE BRASILEÑA



Misión Costa Norte

En la ciudad de Paranaíba de Piauí, se realizó el fin de semana del 23 y 24 de agosto, el Congreso de los Ministerios de la Mujer para toda la región. El tema "Únenos Señor", trajo mucha inspiración para todos los participantes.



Asociación Pernambucana

En Caruarú, el día 26 de agosto, se realizó un encuentro para líderes del Departamento de los Ministerios de la Mujer. Este encuentro contó con la presencia de más de 100 hermanas.

Misión Nordeste

Desde el 21 al 31 de agosto, se realizó el retiro espiritual "Mujeres Cumpliendo la Misión", para los estados de Paraíba y Rio Grande del Norte. El programa contó con 300 participantes quienes evaluaron los proyectos MM y presentaron nuevas ideas al respecto.



UNIÓN SUR BRASILEÑA

Asociación Sur Paranaense Diciendo "No a la Violencia".

El día 23 de agosto en la ciudad de Lapa, Paraná, la Iglesia Adventista local, realizó una hermosa programación.

El pastor Luis Antonio de Oliveira, y su esposa Lohara, con el apoyo del Consejo Municipal de la Mujer, organizaron un evento que comenzó con la distribución de invitaciones hechas por el club de Conquistadores. La programación fue anunciada por la radio y la prensa local.

Se destacó la presencia del profesor José Luis de Castro, representante de la Prefectura Municipal y la Consejal Valentina Piovizán. Como conferenciante participaron la teniente Solange Tedeschi, responsable por el programa de la protección al menor, y

la enfermera Lucía Leineker, miembro del Consejo Municipal de la Mujer, las abogadas Y especialistas en derecho penal de la fiscalía de la mujer, Valquiria Giacconel y Elba Regina Morais; la psicóloga Erica Chaves y las Directoras del MM de la USB y ASP.



UNIÓN CHILENA

Asociación Sur de Chile

Durante los días 5 al 7 de septiembre fue realizado el I Congreso de los Ministerios de la Mujer de la Asociación Sur de Chile, bajo el liderazgo de Eva Muñoz. Las participantes recibieron entrenamiento para los cinco proyectos del MM.



Misión Austral de Chile

En reunión con los pastores, esposas y directoras del MM, el Pastor Alex Leupín afirmó que "ninguna iglesia debe funcionar sin el departamento de los Ministerios de la Mujer" y agregó "las bendiciones del trabajo de las mujeres se están viendo en nuestra Misión".

Misión Central de Chile

A través del trabajo del MM, tenemos inspiradores testimonios de bendiciones y de has personas que son alcanzadas con el evangelio.

Asociación Metropolitana de Chile

Se realizó el Primer Congreso del MM, los días 12 al 14 de septiembre. Con la participación de 300 mujeres que recibieron entrenamiento e inspiración para trabajar y predicar el evangelio.



EN SINTONÍA



DEPARTAMENTO MINISTERIOS DE LA MUJER
Bimestre Noviembre-Diciembre 2003 Año 2 - Nº 6

Directora
Evelyn Nagel
mulher@dsa.org.br
Asociada
Raquel Arais

Proyecto gráfico y diagramación:
Manassés Queiroz
Fotos: Master Clips
Secretarías
Wiliane Marroni y Rosa Vega
Brasília - DF - Brasil

EN SINTONÍA es un órgano de comunicación interna destinado al Depto. de los Ministerios de la Mujer de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Editada e impresa bimestralmente para la División Sudamericana por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en talleres propios de Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina (aces@aces.com.ar).

IMPRESO EN LA ARGENTINA — Printed in Argentina

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 254980	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272





HOMENAJE

José Carlos Ramos

Doctor en Ministerio. Director del programa doctoral y profesor del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología, en Ingeniero Coelho, São Paulo, Rep. del Brasil.

El hombre, la visión y el ministerio

Este sermón se predicó el 11 de abril de 1988 en la ciudad de Tremembé, São Paulo, rep. del Brasil, en la ceremonia mediante la cual se conmemoraron los ochenta años de vida del pastor Pedro Apolinario, profesor del Salt-IAE, que durante 55 años había estado sirviendo al Señor.

Celebramos hoy sus ochenta años de vida, profesor Apolinario. ¡Felicitaciones, y que Dios lo bendiga ricamente!. El número ochenta no aparece con frecuencia en la Biblia. Hay unas once referencias que no llaman mucho la atención, excepto la del Salmo 90, que, justamente, habla acerca de los ochenta años de edad.

En todo el Texto Sagrado se mencionan sólo dos personas que alcanzan esa edad. Una de ellas es Barzilai, que salió al encuentro de David cuando éste regresaba al trono después de la rebelión de Absalón (2 Sam. 19:32). Pero el anciano sólo se refirió a las dificultades de su edad avanzada, de manera que no nos demoraremos en él.

El otro ejemplo, en cambio, es una evidencia de que Dios se puede valer de un anciano y, cuando lo hace, se producen extraordinarios milagros. Basta recordar el acontecimiento más importante del Antiguo Testamento, el éxodo, tan grandioso que llegó a ser un tipo del Calvario. Este evento ocurrió con la participación activa de un anciano de ochenta años (Éxo. 7:7). Me refiero a Moisés, el mayor legislador que el mundo haya conocido.

Él escribió los cinco primeros libros de la Biblia y nos dejó uno de los salmos más importantes, el 90. En el

versículo 10 afirma que los ochenta años se alcanzan como resultado del vigor, de manera que, profesor Apolinario, usted pertenece a la clase de los privilegiados, de los que tienen salud y energía. Más que eso, Moisés es un ejemplo de que una vida recién puede estar comenzando a los ochenta años.

HERMOSO Y FAMOSO

La Biblia nos dice que Moisés era hermoso y famoso (Éxo. 2:2; 11:3). Bien, profesor, en cuanto a que usted es hermoso, creo que la Sra. Vanda Apolinario siempre lo creyó así, ya que llegó a ser su esposa. Con respecto a su fama, no nos cabe dudas de que, como consecuencia del ministerio docente que usted ha desarrollado hasta ahora, principalmente en el área de la Teología y por los libros que ha escrito, no son pocos los que lo conocen y lo admiran.

Conocemos la historia del nacimiento de Moisés y de cómo su madre lo escondió por tres meses; pero si alguien es hermoso y está destinado a ser famoso, no se puede quedar en el anonimato por mucho tiempo. Adoptado por la princesa egipcia Hatshepsut, la hija del faraón Tutmosis I, Moisés fue devuelto a su propia madre para que lo criara. Pero, en lugar de criarlo para la princesa egipcia, la madre lo crió para Dios y para el cumpli-

miento de su importante misión.

No le faltó a Moisés la oportunidad de convertirse en un gran faraón. Educado en el más famoso centro de cultura de la época, según Filón, habría llegado a ser experto en matemáticas, geometría, poesía, música, filosofía y astronomía. Según Eupolemus, habría inventado los alfabetos fenicio y griego. Josefo afirma que, notablemente sabio y poseedor de una envidiable complexión física, Moisés se destacó en su entrenamiento militar, y habría llegado a ser el comandante en jefe del ejército egipcio y conducido victoriosamente una expedición militar contra los etíopes.

Pero su interés estaba concentrado en Israel, ya que era su propio pueblo. No podía ser feliz mientras lo viera esclavizado. Por grandes que fueran las glorias mundanas que estaban a sus pies y a su disposición, su gran ideal de servir a Dios jamás se eclipsó. De modo que el hecho de que Moisés haya sido hermoso y famoso no se debe entender sólo en términos de apariencia física y preeminencia social, sino en términos de pujanza espiritual; no era sólo el fruto de las hazañas mundanas, aunque fueran sensacionales, sino el resultado incontestable de la disposición humana unida al brazo de la Omnipotencia para el cumplimiento de su obra.

Es fantástica la visión trascendente que impulsó a Moisés a cumplir su tarea. A los 40 años, una sencilla intuición, lo suficientemente fuerte sin embargo como para "tener puesta la mirada en el galardón" y rehusar ser llamado "hijo de la hija de faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado" (Heb. 11:26, 24, 25).

Pero sólo una intuición era poco para Moisés; lo que él necesitaba era una visión. De modo que tuvo que salir de Egipto y huir hacia el desierto donde, por más de cuarenta años, Dios fue su Maestro.

LA MISIÓN Y EL DESCANSO

Recién a los ochenta años Moisés tuvo la visión necesaria como para iniciar la gran misión de su vida, la visión de la gracia: Dios se manifestó en una humilde zarza que ardía para revelar su gran propósito: "Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha" (Éxo. 3:7, 8). Pero lo que Dios hizo por Israel en esa oportunidad es, esencialmente, lo que hace por nosotros ahora para rescatarnos del pecado.

Moisés volvió a Egipto y, después de todas las maravillas que ocurrieron allí, sacó al pueblo y lo condujo a la Tierra Prometida. De modo que el mismo Moisés que en el Salmo 90 nos dice que a los ochenta años todo lo que puede esperar el hombre de la vida es cansancio y malestar, inició exactamente a esa edad un ministerio que, por el poder de Dios, se extendería por otros cuarenta años llenos de señales y prodigios.

¡Ochenta años! ¡Qué edad singular para permitir que Dios demuestre que su poder se perfecciona en la debilidad (2 Cor. 12:9)! Por eso Pablo dijo: "Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte" (vers. 10).

Pues bien, cuando pasaron los cuarenta años de su ministerio y llegó el momento cuando el gran libertador debía descansar, Dios le dio una visión amplia y culminante. ¿Cómo pudo ese anciano de ciento veinte años subir solo hasta la cumbre del monte Nebo? Hay una sola explicación: el poder de Dios, que se perfecciona en la debilidad. ¡Qué energía la de Moisés! Jamás le temblaron las piernas, jamás vacilaron sus pies ni su vista se nubló; todo lo contrario.

Desde la cumbre del Pisga, Dios le mostró la Tierra Prometida (Deut. 34:1-3); y más que eso, los acontecimientos que sobrevendrían: el Calvario, el desarrollo del gran conflicto, el regreso de Jesús y, finalmente, la tierra renovada, restaurada, sin la presencia del pecado, el hogar eterno que el Señor está preparando para los que lo aman. Si a los ochenta años Moisés tuvo la visión de la gracia, la visión de la liberación, con la que comenzó su ministerio, a los ciento veinte años tuvo la visión de la posesión de Canaán, la visión de la salvación, la visión de la consumación final, la visión del reino eterno, la visión de la gloria, y con ella le puso fin a su ministerio.

Deuteronomio 34:10 afirma que "nunca más se levantó profeta en Israel como Moisés". Evidentemente, cuando se escribieron esas palabras Jesús todavía no había nacido, pues él era el profeta semejante a Moisés que habría de venir. Pero el carácter singular de Moisés como profeta no se dio tanto por la obra que realizó, sino por la visión que tuvo. O, tal vez, deberíamos decir que él llevó a cabo una obra grandiosa para Dios como resultado de la visión que marcó su ministerio. El texto nos dice que el Señor hablaba con Moisés cara a cara. El legislador y su ministerio se nutrieron hasta el mismo fin de la visión de Dios y de sus propósitos.

OBEDIENCIA Y VISIÓN


Profesor Apolinario: usted ha llegado a los ochenta años de una vida fructífera y consagrada a Dios. No sé

cómo fue el comienzo de su ministerio, pero estoy seguro de que escogió el rumbo que lo siguió motivando desde el principio, en 1944, para una intuición del llamado de Dios, intuición que después se transformó en una visión de gracia, de cuánto significa Jesús para usted y de que la mejor respuesta al amor de Dios es una vida dedicada al bien de su obra.

Y ya que las visiones no son sólo para contemplarlas, sé que la que a usted lo acompañó fue la visión de la gracia, que lo impulsó, además, a través de estos largos 55 años para trabajar en favor de la iglesia. Sin duda, todas las veces que usted escaló el Pisga de la meditación y el estudio de la Palabra, de la oración y la comunión con Dios, vio los planes y los propósitos divinos que lo llevaron a la acción. Por eso, hoy puede decir con Pablo: "No fui rebelde a la visión celestial" (Hech. 26:19).

Una vez más le deseo que el Señor lo bendiga y fructifique sus labores, porque sé que, aunque está jubilado, sigue en franca actividad. ¡Qué ejemplo y qué inspiración para todos nosotros! Por mí mismo, y por tantos otros obreros que, como yo, le debemos mucho por la formación ministerial que nos brindó... ¡muchas gracias y que Dios lo recompense!

Tengo un solo pedido que hacerle, profesor: siga contemplando las visiones de Dios. Hemos llegado al fin del siglo XX, indudablemente al tiempo de la lluvia tardía y del fin de todas las cosas. Las palabras de Joel 2:28 vuelven a nosotros con un significado y una fuerza totales: "Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones".

Más que nunca deseamos que Dios lo mantenga con mucha salud, y con la visión del que está por volver. Y que en el glorioso día de la aurora eterna el Señor lo corone con el galardón de los luchadores y victoriosos en Cristo Jesús. 



Miroslav Pujic

Director de Comunicación de la División Transeuropea.

La evangelización con ropa nueva

El desafío que enfrenta hoy la iglesia consiste en ajustarse a los cambios sociales y cómo comunicar la verdad eterna de manera que le resulte interesante a la cultura emergente, sin modificar sus principios.

Occidente vive en un estado de permanente agitación. El mundo moderno, que surgió como consecuencia del Iluminismo, se está desmoronando. El postmodernismo ya no es sólo una teoría y un concepto académico; se lo acepta como parte de la realidad actual y de lo normal, un fenómeno presente en la cultura popular. Se lo encuentra en la literatura, la televisión, la música y el arte. También se manifiesta en las relaciones laborales y en la forma en que se relaciona la gente entre sí.

El hombre posmoderno tiene las siguientes características:

- Rechaza las verdades establecidas, expresadas mediante dogmas y en términos absolutos; quiere experimentar la verdad.
- Está abierto a las emociones y a la intuición.
- Se comunica mediante palabras relacionadas con imágenes y símbolos. Se siente más a gusto cuando, en la conversación, se usan palabras y afirmaciones claras.
- Le preocupa la situación humana y el medio ambiente.
- Desconfía de las instituciones, la burocracia y las jerarquías. Pero le gusta formar parte de una comunidad en la que pueda participar.
- Se siente bien al hablar de espiritualidad y de valores.

Sospecha de los que aseguran tener la verdad y desconfía de la así llamada objetividad: para él, este mun-

do es mucho más un lugar subjetivo y ruidoso.¹ El hombre posmoderno dice cosas como éstas: "Creo en mi propia versión de la verdad a partir de parámetros diferentes. Yo tengo mi verdad; no trate de imponerme la suya".

En el mundo posmoderno, la primera pregunta probablemente sea: "¿Cómo se siente usted?", en lugar de: "¿Qué piensa usted?" Robert Webber dice: "Las indicaciones de una visión posmoderna sugieren que el misterio, con su énfasis en la complejidad, la ambigüedad y la comunidad, con su énfasis en la relación de todas las cosas entre sí y las formas simbólicas de comunicación, con su énfasis en lo visual, es central para la nueva manera de pensar".²

UNA MERCADERÍA RELIGIOSA

En un mundo como éste, con su creciente anhelo de espiritualidad y de encontrarle significado y satisfacción a la vida, ¿por qué la iglesia cristiana es tan impopular?

Una de las razones de esto es que cuando le ofrecemos a la gente una visión completamente diferente del mundo, lo hacemos con un estilo imperativo, lo que el hombre posmoderno rechaza de plano. Presentamos el evangelio de la A a la Z como si fuera un paquete, y creemos que ésa es todavía la forma efectiva de evangelizar. Pero en ningún lugar encontramos a Jesús ni a los apóstoles trabajar de esa manera.

Cuando evangelizamos de manera tradicional, al parecer actuamos sobre la base de que tenemos un "producto" (el evangelio, o las enseñanzas adventistas) que usted (el consumidor) necesita perentoriamente, e intentamos vendérselo. Esta metodología no funciona con el hombre posmoderno, que ve en esa operación religiosa una transacción comercial, una técnica manipuladora propia del *marketing*.

En lugar de eso, deberíamos entablar relaciones: cultivar la amistad de los hombres y las mujeres posmodernos; eso contribuirá a abrir las puertas de la confianza. Nuestro enfoque debería ser más de relación y adaptación que de enfrentamientos y propuestas. El desafío de la iglesia, en este momento, consiste en descubrir cómo ajustarse a los cambios sociales y cómo proclamar la verdad eterna a esa cultura emergente, mientras retiene con firmeza su objetividad y su comprensión de la verdad.

UN LLAMADO

La Biblia dice que somos deudores "a griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios" (Rom. 1:14), y que el evangelio eterno se debe predicar "a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Apoc. 14:6). Con toda seguridad, eso incluye la cultura posmoderna de nuestros días.

Cuando Jesús curó al endemoniado gadareno, le dijo: "Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales cuán grandes co-

sas el Señor ha hecho contigo" (Mar. 5:19). Mediante este incidente Jesús nos enseña los principios fundamentales de la evangelización: él quiere que volvamos a nuestras comunidades y establezcamos relaciones estrechas con los que nos rodean, con los que vivimos, trabajamos y nos divertimos. Debemos compartir la maravillosa historia –nuestra historia– de un Dios amoroso que nos ha hecho tanto bien.

UN ENFOQUE TRANSEUROPEO

Al intentar buscar un camino culturalmente viable para alcanzar a la sociedad posmoderna, cuya cultura es básicamente poscristiana, en la División Transeuropea hemos desarrollado una metodología cuyo principal elemento es una estrategia que consiste en que nuestros hermanos cultiven en nuestras comunidades amistades auténticas con gente de ideología posmoderna y no creyente, con el fin de acercarlas a Jesucristo y proporcionarles esperanza por medio del alimento espiritual.³

Esta visión se funda en tres modelos bíblicos que ubicamos en el "mapa" de nuestro mundo tan posmoderno.

Pertenecer antes de creer. La estrategia tradicional que más hemos aplicado para evangelizar consiste en enseñarles el evangelio a las personas, observar si se comportan de acuerdo con las doctrinas enseñadas y recién después de eso las aceptamos en el cuerpo de Cristo. Repetimos: este método es inadecuado e ineficaz para el mundo occidental posmoderno.

"Es necesario conseguir que los no creyentes participen en pequeños grupos con los creyentes, de modo que puedan ver, por medio de esta relación, la influencia que ejerce el evangelio, y puedan probar, también, algunos de sus beneficios. Esa dinámica le dio mucha eficacia a la iglesia antes de Constantino. En el contexto de las comunidades cristianas se respetaba y se aceptaba a los desilusionados, los cínicos y los indiferentes, y se los convertía en 'interesados reavivados', según la descripción de John

Wesley".⁴

La gente busca amistades genuinas. Cristo es el mejor ejemplo de cómo ganar amigos. "El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía: 'Seguidme'".⁵

Eso exige planificación y sacrificio. Estamos muy ocupados. El compromiso personal de ganar amigos y establecer relaciones con los no cristianos consume tiempo y energía, pero si queremos compartir el amor de Jesucristo tenemos que abandonar nuestra comodidad. La conversación y el hecho de compartir son fundamentales en toda relación, y debemos recordar que conversar implica oír de verdad y con atención. Ayudar a la gente a comprender la historia de Cristo requiere tiempo y paciencia. Debemos ser honestos, comprensivos y desembarazarnos de todos los prejuicios. Para crear este ambiente, andar y comer juntos son elementos importantes. Las comidas compartidas afirman las relaciones humanas e implican solidaridad. Esas comidas son la trama y la urdimbre de las relaciones humanas; son el camino de la vida, de las normas y de los compromisos. Jesús comió y bebió con la gente, incluso con los pecadores más despreciados por los líderes religiosos de sus días. Se lo criticó por eso (Mat. 11:19; Mar. 2:15-17; Luc. 15:1, 2); pero él sabía que si estaba con la gente alrededor de una mesa podía ganar su confianza y conseguir su amistad. Si el principal propósito de la evangelización es sólo conseguir que la gente crea algo, entonces nos encontramos bajo la limitante y limitada obligación de presionarla para que acepte un conjunto de verdades que necesita conocer. Pero si el tema no es sólo que la gente conozca algo, sino también se trata de la manera en que llega a conocer y experimentar lo que creen, entonces aparece una dinámica mucho más eficaz.

Si el principal propósito de la evangelización es la conducta, induci-

mos a la gente a pensar en sí misma y a cambiar sus hábitos personales. Pero si el tema es ayudar a alguien, convirtiéndonos en verdaderos amigos de él o de ella; si ese propósito dominante es formar parte de una comunidad, entonces transformamos a los seres humanos en discípulos de Jesús y los incorporamos a una vibrante congregación cristiana.

"Pertenecer antes de creer" no significa que la gente está espiritualmente incorporada al cuerpo de Cristo, sino que se la acepta como a alguien que se encuentra en un proceso de transformación, que es la obra del Espíritu Santo.⁶

"La sensación de pertenecer ubica a los interesados como observadores y participantes, de modo que pueden aprender todo lo que se refiere al evangelio; pueden observar de cerca la influencia que ejerce en la vida de los creyentes y de qué manera forma una comunidad. Por medio de ese proceso, el interesado llega a saber cuándo está listo para tomar la decisión personal de identificarse con el Señor y con su cuerpo".⁷

La gente anhela pertenecer a algo que pueda llamar hogar. El mundo occidental está yendo del modernismo, en el cual el iluminismo introdujo el concepto de la propia autonomía, el individualismo y el aislamiento, hacia el posmodernismo, en el que la gente busca identidad y comunidad. Al contrario del descubrimiento científico, tenemos ahora la realidad virtual, una experiencia que, como efecto, parece ser, pero que no lo es en la realidad.⁸

En medio de la tormenta de la soledad y en procura de identidad, los cristianos deberían crear una comunidad que acepte estos cambios y ayude a la gente a encontrar su identidad convirtiéndose en discípulos de Jesucristo.

El proceso de la evangelización. Cuando Cristo inició su misión, penetró profundamente en la intimidad de doce personas, se identificó con ellas y su condición, y se comprometió, ante todo, a comenzar el proceso de la evangelización. Pasaron más de

tres años antes de que los apóstoles crecieran en el conocimiento de Jesús: primero, lo aceptaron como maestro, después como profeta y, finalmente, como Mesías, el Hijo de Dios que ascendió al cielo, como alguien que estaba más allá de todo lo que podrían imaginar. Esto sugiere un proceso, no un suceso puntual.

Aunque consumamos comidas y bebidas instantáneas, aunque recibamos pagos instantáneos y recibamos mensajes instantáneos, no podemos evangelizar a nadie instantáneamente, por lo menos no con la generación de la cual formamos parte. La evangelización es un proceso. Conduce a la gente a una jornada espiritual que nosotros conocemos muy bien, con todos sus altibajos.

En esta jornada, nuestro trabajo consiste en hacer un paseo por vez. La obra del Espíritu Santo consiste en convencer a la gente para llevarla a la conversión; nuestra responsabilidad es estar disponibles como instrumentos de Dios para completar su obra. Nuestro objetivo es, sencillamente, seguir a Jesús. Entre otras cosas, eso nos ayuda a experimentar, simbólicamente, el milagro de caminar sobre el agua, como lo hizo Pedro (Mat. 14:29).

LOS SEIS TIEMPOS DE LA CONVERSIÓN

Jimmy Long identifica seis pasos en el proceso posmoderno de la conversión. Ellos son:

1. Falta de satisfacción con la vida.
2. Confusión acerca del significado de la vida.
3. Contacto con los cristianos.
4. Conversión a la comunidad.
5. Compromiso con Cristo.
6. Llamado y visión celestial de Dios.⁷

En realidad, algunas veces la conversión no sigue exactamente esta secuencia; el tiempo, el lugar y la velocidad pueden variar de un individuo a otro. Es posible que alguien abarque el proceso más rápidamente que otro, pero siempre es un proceso, porque la generación posmoderna necesita tiempo para comprometerse permanentemente con algo o con al-

guien en la vida.⁸

El proceso ayuda al interesado a ver el evangelio en acción en la formación de una comunidad cristiana. Modela el corazón del interesado, no sólo su mente. Lo lleva a una madurez cristiana integral. Lo convierte en discípulo, no sólo en miembro de iglesia. Lo capacita para convertirse en hacedor de discípulos.

La evangelización por medio de historias, o relatos. Como parte de este proceso, las historias tienen poder para estimular nuestros pensamientos y nuestras emociones, y nos pueden poner en acción. Una historia puede crear una visión que, a su vez, desarrolla el carácter. Eso cambia la mente de la gente y afecta sus actitudes, su cosmovisión y su alma. Jesús entendió el poder de las historias y usó muchas de ellas como ilustraciones para enseñar, de manera que la gente entendiera. Enseñó por medio de parábolas (Mar. 4:33, 34).


La evangelización narrativa presenta el evangelio no como una cantidad de datos que llevan a una conclusión lógica; todo el evangelio es una narración en la cual la historia de Dios coincide con la del hombre, y en esa unión de lo humano con lo divino encontramos la esencia de las buenas nuevas.

Una nueva generación busca, anhelante, un modelo viable por medio del cual pueda encontrarle sentido a la vida. Cuando ve a cristianos fieles que viven sus historias en el seno de comunidades fieles, aunque no sean perfectas, seguramente reaccionará en forma positiva. Porque le da esperanza a una generación desesperada. Porque apoya su vida diaria y le proporciona alimento para su desarrollo espiritual.

UNA ÁUREA OPORTUNIDAD

“La historia de que hay un Dios que se preocupa por los seres humanos es un antiguo mensaje, pero ha recibido un atractivo nuevo y tiene un nuevo significado para nuestro tiempo. Nuestra generación posmoderna está más lista que nunca para escuchar esta historia con oídos nuevos,

porque llena el vacío de la vida posmoderna y le pone orden a su irregularidad.”⁹ Tenemos delante de nosotros una áurea oportunidad, una ventana abierta por medio de la cual puede entrar a raudales la luz de Cristo.

La comunidad cristiana tiene recursos especiales que pueden ser apropiados para enfrentar esta nueva situación cultural. El hombre posmoderno nos está proporcionando oportunidades más amplias para compartir nuestras verdades espirituales y teológicas. No basta que veamos al mundo a la distancia ni que sólo dispongamos de una estrategia para evangelizar; necesitamos *andar* junto con los que deseamos ganar para Cristo. Tenemos que convivir con el incrédulo hombre posmoderno de acuerdo con sus propios términos, tanto como se pueda. Ésta, ciertamente, es la base de una verdadera comunicación. Y nos brinda excelentes oportunidades de profundizar nuestra propia fe y permitir que el Espíritu Santo obre por medio de nosotros. 

Referencias

¹ Tony Jones, *Post Modern Youth Ministry: Exploring Cultural Shift, Creating Holistic Connections, Cultivating Authentic Community* [El ministerio en favor de la juventud posmoderna: un examen de los cambios culturales, cómo crear relaciones holísticas, cómo cultivar una comunidad auténtica] (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2001), pp. 31-43.

² Robert E. Webber, *Ancient-Future Faith: Rethinking Evangelicalism for a Postmodern World* [Una fe antigua y futura: una formulación nueva de la evangelización para un mundo posmoderno] (Grand Rapids, MI: Baker Books, 1999), p. 35.

³ Ver: www.lifedevelopment.info para más información.

⁴ Gibbs/Coffey, p. 192.

⁵ Elena G. de White, *El ministerio de curación* (Buenos Aires: ACES, 1990), p. 102.

⁶ Gibb/Covey, p. 194.

⁷ *Ibid.*

⁸ Jimmy Long, *Generating Hope: A Strategy for Reaching the Postmodern Generation* [Como producir esperanza: una estrategia para alcanzar a la generación posmoderna] (Downers Grove, IL: Intervarsity Press, 1997), p. 73.

⁹ *Ibid.*, p. 206.

¹⁰ *Ibid.*, p. 208.

¹¹ *Ibid.*, p. 190.



OBRA PASTORAL

H. Peter Swanson

Doctor en Filosofía. Profesor ayudante de Atención Pastoral en el Seminario Teológico de la Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos.

La tiranía del exceso de trabajo

El pastor debe controlar y dirigir su trabajo, haciendo de él un instrumento de servicio eficaz.

¿Qué se espera de un pastor? Una investigación especial acerca del asunto¹ ya descubrió mil doscientas descripciones de las actividades que, supuestamente, debe llevar a cabo un pastor. No nos queda duda de que esto es demasiado, incluso para los que se consideran o los consideran superpastores. Pero la realidad es que el promedio de los pastores trabaja bajo tremendas presiones que incluyen predicar, aconsejar a la gente, coordinar los cultos, resolver los conflictos que se producen entre los miembros de la congregación, el crecimiento de la iglesia y su administración financiera.

Hace dos años, la Unión Checa nos autorizó a realizar un estudio acerca de la relación que existe entre el tiempo del que disponen los pastores y las tareas que deben cumplir. La investigación abarcó a 259 pastores y algunos laicos seleccionados, para obtener así diferentes perspectivas.

Los resultados de este estudio revelaron que el promedio de los pastores adventistas trabaja 65 horas por semana, y algunos llegan a las 85.² Estos números concuerdan perfectamente bien con las conclusiones obtenidas en otras partes del mundo y con los estudios hechos por varias denominaciones.³ Esas largas horas de trabajo le cobran su tributo a la familia del pastor, a su salud y a su desarrollo personal, profesional, espiritual

y social. Lo que se debe hacer es planificar con cuidado y con toda intención tanto el tiempo como las prioridades en el trabajo.

El trabajo, al parecer, de alguna manera tiende a convertirse en un tirano en nuestras vidas, aunque el Creador jamás haya tenido la intención de que eso sucediera. Al contrario, deberíamos ser dueños de nuestro trabajo, para hacer de él un instrumento de servicio eficaz. En otras palabras, debemos controlar y dirigir nuestro trabajo.

El estudio que hicimos suscitó cinco preocupaciones estratégicas: ¿Cuál es el papel del pastor? ¿Cuál es la tarea pastoral más importante? ¿Cómo deberían administrar su tiempo los pastores? ¿Cómo pueden llegar a ser más eficientes? ¿Cuál sería una carga razonable de trabajo para ellos?

EL PAPEL DEL PASTOR

El estudio definió la obra pastoral como un trabajo compuesto por cinco grandes tareas. Cada una de ellas se dividió, a su vez, en una cantidad de tareas menores, como sigue:

La predicación: Incluye la preparación y la presentación de los sermones, la planificación de los cultos, la conducción de los servicios de culto y la planificación del calendario anual de sermones.

La administración: Implica las juntas y las comisiones, la comunicación con la congregación (prepara-

ción del boletín de la iglesia y los contactos telefónicos, por ejemplo), la planificación estratégica y las finanzas de la iglesia.

La atención pastoral: Tiene ver con las sesiones de consejo, las visitas a los enfermos, las visitas a los hogares, la participación en la vida social de la iglesia, la disciplina eclesiástica y la orientación general de la congregación.

La enseñanza: Incluye la enseñanza propiamente dicha y las sesiones de entrenamiento, los estudios en los Grupos pequeños, las clases bíblicas, el ministerio en favor de los jóvenes y la devoción personal.

La evangelización: Tiene que ver con los estudios bíblicos dados a los interesados en el mensaje, la evangelización por parte de los laicos, el rescate de los miembros apartados, el bienestar de la comunidad y la evangelización pública.

Los pastores no deben esperar hacer solos todas estas tareas; en realidad, deben ejercer un ministerio compartido, ayudando a los miembros de la iglesia a descubrir sus respectivos dones espirituales y a ejercitarlos, entrenándolos para que asuman las responsabilidades correspondientes al desempeño de esas actividades.

LA TAREA MÁS IMPORTANTE

De entre las cinco actividades pastorales, ¿cuál es la más importante? Nuestro estudio reveló algunas res-

puestas previsibles y otras sorprendentes conclusiones. En primer lugar, tanto los pastores como los laicos señalaron la vida devocional del pastor como la más importante de todas las actividades pastorales. Aunque no aparezca en la lista, su carácter prioritario no debería sorprendernos, pues los miembros de la iglesia ven al pastor, antes que nada, como un líder espiritual de la comunidad.

En segundo lugar, tanto los pastores como los laicos estuvieron de acuerdo en que el entrenamiento de la congregación para el servicio es crucial para la vida y el crecimiento de la iglesia; donde se entrena a los laicos y se les da participación, se facilita considerablemente la tarea del pastor y se obtienen muchas otras ventajas.

El tercer punto: los pastores y los miembros consideran que la participación de los laicos en la evangelización es indispensable para la eficacia de la tarea del pastor. Eso ciertamente es animador, porque revela que los miembros desean las mismas cosas que alivian la carga del pastor y que, al mismo tiempo, aseguran el efectivo crecimiento de la congregación.

En cuarto lugar, y en cierto modo como algo sorprendente, aunque los pastores pusieron la preparación de sermones en primer lugar, los laicos eligieron el ministerio en favor de los niños y los jóvenes como la tarea más importante. Eso indica la preocupación de la congregación por el bienestar espiritual de sus jóvenes, además de enviarles a los pastores un mensaje muy importante.

Finalmente, en quinto lugar, mientras que los pastores consideraron que la planificación estratégica visionaria era de suma importancia, la comunidad laica puso en primer lugar las visitas a los enfermos y a los hogares. Esto significa que los pastores tienden a invertir mucho tiempo en el estudio, mientras que los miembros desean que estén más tiempo con ellos para guiar y nutrir al rebaño.

LA DISTRIBUCIÓN DEL TIEMPO

¿Cómo debería distribuir el pastor durante la semana esas y otras impor-

tantes tareas? Determinar cuánto tiempo debe destinar el pastor a las diversas actividades diarias es algo que requiere un delicado equilibrio. Verificaremos cuánto tiempo les asignaron los pastores a algunas de las principales tareas comprendidas en las cinco prioridades enumeradas más arriba.

La devoción personal. Aunque consideraron que ésa era la tarea más importante, el tiempo invertido por los pastores en el estudio y la devoción personal varió desde una hora o menos por semana, hasta doce y veinte horas. El promedio fue de 5,4 horas por semana.

Quando se trata de la relación personal con el Señor, es imposible prescribirles a otros la cantidad exacta de horas que deberían dedicar a la devoción espiritual; pero, sin duda, nuestro ministerio carecerá de poder y será deficiente si no separamos cada día una cantidad de tiempo regular para dedicarlo al estudio devocional y a la oración.

El entrenamiento de los laicos. El promedio de tiempo invertido en el entrenamiento de los laicos por los 259 pastores que respondieron a nuestros cuestionarios fue de 4,2 horas por semana. Además de impartir conocimientos esenciales para el desempeño de la misión, esos pastores les ayudaron a descubrir sus respectivos dones espirituales y los inspiraron para que hicieran frente a sus responsabilidades

Participación en el crecimiento de la iglesia. Los pastores incluidos en este estudio invirtieron un promedio de 2,8 horas semanales de trabajo real, con los miembros laicos, en los diversos ministerios relacionados con el crecimiento de la iglesia. En las congregaciones donde se manifiesta una evidente interacción de los pastores con los miembros, el número de conversos aumenta constantemente y el trabajo del pastor disminuye en forma sensible.

Preparación de sermones. El tiempo empleado en la preparación de sermones osciló entre una y veinte horas.

¿Significa esto que los pastores que dedican poco tiempo a la preparación de sermones son más experimentados y competentes que los que invierten veinte horas? ¿O será más bien que algunos pastores no están tomando en serio el tema de la preparación de los sermones?

Una sencilla pero desafiadora regla homilética establece que por cada minuto que alguien piensa dedicar sobre el púlpito, debería invertir una hora en la preparación del sermón. De acuerdo con esta regla, mejoramos la calidad de nuestra predicación y disminuimos la cantidad de sermones excesivamente largos. En ningún caso se debe comprometer la calidad del sermón. Ningún miembro de iglesia quiere ver esto.

El ministerio en favor de los jóvenes. Ésta es una actividad muy importante para nuestros líderes voluntarios, pero el estudio reveló que los pastores dedican en promedio 1,8 horas por semana a trabajar en favor de los niños y los jóvenes. El tiempo invertido en esto tal vez tenga que ver con la cantidad de jóvenes que hay en la iglesia o con la eficiencia de los dirigentes laicos dedicados a servir a los jóvenes; pero, para la hermandad, es indispensable la participación directa de los pastores en la vida de los niños, los jóvenes y los adultos.

La planificación estratégica. De todas las responsabilidades administrativas del pastor, la más importante consiste en conseguir que la congregación tenga una visión de lo que Dios las ha llamado a hacer; a partir de allí debe trabajar para que esa visión se convierta en realidad. Nuestro estudio puso de manifiesto que los pastores dedican un promedio de 1,8 horas semanales a esta responsabilidad.

Visitas a los enfermos. Cuando visitamos a los enfermos, seguimos el ejemplo de Jesucristo. Los pastores que entrevistamos respondieron que dedicaban aproximadamente 3,8 horas semanales a visitar a enfermos, minusválidos, viudas, huérfanos y desanimados. En las congregaciones donde el número de ancianos y enfermos

es más bien grande, esta tarea puede requerir más tiempo.

Hasta aquí hemos visto cuánto tiempo dedicaron los pastores que participaron en este estudio al desempeño de las actividades que consideraban más importantes. Ahora vamos a analizar el tiempo que invirtieron en atender las tareas que, según ellos mismos, eran menos importantes.

El boletín de la iglesia. Tanto los pastores como los laicos estuvieron de acuerdo en que la eventual obligación del pastor de publicar un boletín semanal y un pequeño periódico es algo de menor importancia. No obstante, la mayoría de los pastores informó que le dedicaba 1,2 horas por semana a esta actividad. El valor de la comunicación con la congregación por medio de la página impresa parece obvio, pero la participación del pastor y el tiempo que él invierte en esa actividad debería ser lo mínimo posible.

Las finanzas de la iglesia. Los pastores y los dirigentes voluntarios concordaron en que el manejo de las finanzas de la iglesia y su participación en los esfuerzos para recaudar fondos son tareas que las desempeñan mejor otras personas; sin embargo, el estudio reveló que los pastores dedicaron una hora o más a esa actividad.

No todas las denominaciones ni las congregaciones están de acuerdo con que se debe excusar a los pastores de la tarea de recaudar fondos. Y cuando hay grandes proyectos, como la construcción de un templo, por ejemplo, que se vuelve el centro de la atención, la promoción extraordinaria y la participación del pastor son, sin duda, buenas. De todos modos, parecería que esas responsabilidades podrían ser adecuadamente atendidas por otras personas capaces, de modo que el tiempo del pastor sea dedicado a otras cosas más apremiantes.

La ayuda a los necesitados. La manera en que tratamos a los hambrientos, los desnudos y los encarcelados realmente le importa a Jesús (Mat. 25:45); sin embargo, tanto los pasto-

res como los laicos ubicaron este trabajo casi en el último lugar de la lista, aunque los que respondieron a nuestros cuestionarios dedicaron cerca de 1,2 horas por semana a esta actividad.

Es posible que los pastores que trabajan en ciudades del interior, en medio de las comunidades más pobres, puedan tener una participación más directa para aliviar el sufrimiento que los que participaron de nuestro estudio. Muchos de ellos trabajaban en congregaciones más privilegiadas, de clase media.⁴

Llamadas telefónicas. La cuarta actividad menos importante de la lista, según este estudio, es la tarea administrativa de hacer llamadas telefónicas y responderlas, atender la correspondencia de la iglesia, llenar formularios, etc. El tiempo dedicado a esto osciló entre media y quince horas, con un promedio de 4,5 horas por semana. Una buena secretaria voluntaria puede facilitar el manejo del teléfono y la correspondencia, aunque algunas llamadas y cartas inevitablemente deban ser atendidas por el pastor mismo.

Las actividades sociales de la iglesia. Se espera que los pastores participen de la vida social de la congregación. Aunque muchos aceptan esto como una obligación pastoral, esta tarea ocupó el lugar número 20 en importancia en la lista, pero de todos modos absorbió aproximadamente 2,3 horas por semana del tiempo de los pastores.

Nuestro estudio reveló que el pastor necesita cerca de 75 horas por semana para poder cumplir con todas las tareas básicas que se espera que lleve a cabo, de acuerdo con la información solicitada acerca del uso del tiempo. Lo que nos preocupa es lo siguiente: ¿Es razonable esperar que el pastor tenga que dedicar 75 horas semanales al cumplimiento de sus tareas? ¿Serían razonables, incluso, 60 horas? Esta expectativa no es otra cosa que el sometimiento del pastor a la tiranía de intentar hacer

más de lo que se puede.

La expectativa de 75 horas de trabajo por semana debería ser una clarinada de alarma para la iglesia y sus administradores. La obra pastoral no se puede hacer efectivamente si no hay una concreta delegación de responsabilidades en los laicos. Ésta es, posiblemente, la lección más importante que arrojó este estudio.

EFICIENCIA PASTORAL

El estudio también analizó la eficiencia pastoral. Algunos pastores son extremadamente perfeccionistas, mientras que a otros, por lo común, no les interesa un trabajo de calidad. Para evaluar la calidad de la actividad de un pastor, solicitamos a los secretarios de la Asociación Ministerial que nos informaran acerca de los pastores más eficientes y los menos eficientes en sus respectivas asociaciones. También comparamos a los pastores que bautizaron cincuenta personas o más en una iglesia durante un período de tres años, con los que habían bautizado a diez o menos en el mismo período.

Las conclusiones de este estudio fueron fascinantes: la evaluación que hicieron los pastores de su propio desempeño casi coincidió con la que hicieron los secretarios de la Asociación Ministerial. Después, les pedimos a los líderes voluntarios que evaluaran la calidad del trabajo de sus pastores. Los resultados no fueron demasiado diferentes de las otras evaluaciones.⁵

Aunque muchos factores influyen sobre la eficacia y la productividad del trabajo del pastor,⁶ es claro que los ministros cuya calidad es mayor que el promedio son superiores a los que se encuentran por debajo de ese promedio. Esto significa que no se puede aceptar un concepto mediocre e inferior del trabajo. No importa cuáles sean las razones de un bajo rendimiento, los pastores que se encuentran en esa situación deben hacer lo posible por remediarla. Probablemente, tengan que pasar por un período de actualización, de educación conti-

nua o de entrenamiento en alguna de las áreas de deficiencia, para que corrijan sus defectos.

Nuestras conclusiones también demostraron que, aunque algunas grandes congregaciones tienen el privilegio de contar con el liderazgo de pastores especialistas en predicación, evangelización, obra pastoral, finanzas, ministerio de la familia, etc., la mayor parte de las iglesias necesita pastores tipo "clínico general" que, con la ayuda de miembros bien entrenados, puedan satisfacer las necesidades de la congregación.

Cada iglesia tiene sus desafíos particulares y aspectos que merecen una atención especial. Aunque la expansión educacional, por ejemplo, podría ser prioritaria cierto año, otros aspectos de la misión podrían ejercer presión sobre la capacidad del pastor en años sucesivos. Los buenos "clínicos generales" deben ser intencionalmente selectivos cuando se trata de orientar la inversión de sus energías, para no sobrecargarse sólo porque se creen capaces de hacer muchas cosas.

Aunque no podamos alcanzar una eficiencia notable en cada uno de los cinco papeles pastorales, ciertamente podemos luchar por alcanzar la excelencia en cada aspecto del ministerio. Los pastores pueden controlar su propio trabajo, al evaluarlo periódicamente. Las esposas y los hijos con frecuencia se comportan como valiosos críticos.

Los miembros de la iglesia son la mejor fuente de ayuda en la comprensión de nuestra eficiencia. Sus opiniones nos proporcionan un equilibrio saludable para nuestra evaluación regular acerca de cómo estamos progresando con respecto a nuestros objetivos personales y los de la congregación.

UNA CARGA RAZONABLE

Una de las realidades que demostró nuestro estudio es que los pastores están sumamente presionados. Tienen mucho que hacer, y hacerlo todo eficazmente es muy difícil, si no im-

posible. Esa tiranía del exceso de trabajo puede ser algo que nosotros mismos creamos; también puede ser la consecuencia de las muchas demandas que otras personas nos imponen. De cualquier manera, esa tiranía debe ser derrocada.

¿De qué manera podemos, los pastores, cumplir con las tareas que se espera que llevemos a cabo y aun así disponer de una carga razonable de trabajo? El estudio que hicimos nos ayudó a elaborar cuatro sugerencias.

La primera nos aconseja establecer un límite máximo de horas de trabajo por semana, durante las cuales podamos y estemos en condiciones de trabajar, después de dedicar tiempo para atender a la familia, la salud y otras obligaciones personales. Para algunos ese período puede ser de sesenta horas; para otros cincuenta o cuarenta puede ser más realista. No nos debemos olvidar de reservar un 10% de nuestro tiempo para emergencias.

La segunda sugerencia consiste en distribuir el tiempo de trabajo entre las cinco funciones pastorales. Mientras calcula la cantidad de tiempo que le dedicará a cada función, considere también que cada una de las tareas pastorales relacionadas con ese papel se lleve a cabo en el tiempo establecido. Asegúrese de entrenar y organizar a los hermanos para que lo ayuden a realizar algunas de las tareas pastorales.


La secuencia enseñar-evangelizar-afirmar se podría repetir durante los años sucesivos; en realidad, los cambios en los blancos y en las necesidades de la congregación pueden exigir diferentes maneras de administrar el tiempo del pastor.

La tercera sugerencia es ésta: determine lo que quiere hacer cuando planifique la conclusión de cada tarea. La cuenta regresiva es importante cuando se deben cumplir ciertos plazos. Si usted establece y sigue un programa, debe estar seguro de que el tiempo determinado para las diferentes prioridades se cumplirá de acuerdo con lo planificado. Recuerde que un programa

es sólo una ayuda para tomar decisiones inteligentes y oportunas, a fin de que usted alcance sus blancos de manera eficaz y significativa.

Finalmente, la cuarta sugerencia: ponga en funcionamiento su plan. Haga los ajustes necesarios, a medida que avanza, para asegurarse de que se alcanzarán sus objetivos estratégicos. Nunca se olvide de que la misión de la iglesia es mucho más importante que los métodos que se empleen para cumplirla. No importa cuán honorable o bien establecida sea una determinada práctica, si ya no contribuye a la vida de la iglesia o no sirve para alcanzar las metas de la congregación, merece que se la estudie de nuevo. Al eliminar lo que no es esencial, disminuimos las distracciones y enfocamos nuestros mejores esfuerzos donde son más necesarios.

Sea rigurosamente selectivo con los temas nuevos y urgentes que reclaman un lugar en su "lista de las cosas que se deben hacer". Decirle "No" a las actividades que no concuerdan con la esencia de nuestra misión es un deber sagrado. Al descartar deliberadamente lo superfluo y concentrarnos deliberadamente, también, en las tareas importantes, podemos aumentar al máximo nuestra eficiencia y administrar con sabiduría nuestro tiempo.

El establecimiento de las prioridades adecuadas y la administración del tiempo son las siervas que nos ayudarán a ser pastores más eficientes. 

Referencias

¹ D. S. Schuller, M. P. Strommen y M. L. Brekke, *Ministry in America* [El ministerio en los Estados Unidos] (Nueva York: Harper y Row, 1980).

² Estudio acerca de las actividades pastorales, no publicado, desarrollado por el autor en el año 2001, para una Asociación.

³ Peter Swanson, *Pastoral Effectiveness: A Study of Differences Among Comparison Groups of Seventh-day Adventists Clergy* [Eficiencia pastoral: un estudio comparativo de los diferentes grupos de ministros adventistas] (Tesis doctoral, 1999), pp. 41-58.

⁴ *Ibid.*, pp. 10, 290.

⁵ *Ibid.*, pp. 263-265.

⁶ *Ibid.*, pp. 22-61, 78-91.



PROFECÍAS

Alberto R. Timm

Doctor en Teología. Director del Centro de Investigaciones White y profesor de Teología en el Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (SALT) en Ingeniero Coelho, São Paulo, Rep. del Brasil.



Los 1.290 y los 1.335 días de Daniel

Consideraciones que clarifican la interpretación correcta de estas profecías de tiempo.

La interpretación de los 1.290 y los 1.335 días de Daniel 12:11 y 12 respectivamente como 1.290 y 1.335 años es antigua, y ya se la encontraba entre los expositores judíos del siglo VIII d.C. Esa interpretación, que se basa en el principio de día año (Núm 14:34; Eze. 4:6, 7), continuó siendo sostenida por los seguidores de Joaquín de Fiore (1130-1202), como también por varios otros expositores durante la pre Reforma, la Reforma y la tradición pro-

testante subsiguiente.¹

Guillermo Miller (1782-1849) creía, a su vez, que, en primer lugar, tanto los 1.290 años como los 1.335 comenzaron en el año 508 d.C., cuando Clodoveo, rey de los francos, obtuvo su victoria sobre los visigodos arrianos, paso decisivo en la unión de los poderes político y eclesiástico para castigar a los que el catolicismo medieval consideraba herejes. En segundo lugar, Miller creía que los 1.290 años se habían cumplido en 1.798, con el encarcelamiento del papa Pío VI por parte de los ejércitos franceses y, finalmente, que los 1.335 años se extendían 45 años más, hasta la terminación de los 2.300 años de Daniel 8:14, entre 1843 y 1844.² Los primeros adventistas observadores del sábado compartieron esta interpretación,³ y llegó a ser la posición histórica de los adventistas del séptimo día hasta hoy.⁴

Pero, en años recientes, algunos predicadores independientes han comenzado a propagar lo que consideran nueva luz acerca de los 1.290 y los 1.335 días de Daniel 12. Rompiendo con la interpretación adventista tradicional, esas personas alegan que ambos períodos están constituidos por días literales y no por días que representan años, y que se cumplirán en el futuro. Algunos de ellos sugieren que ambos períodos comenzarán con el futuro decreto dominical, que los 1.290 días literales son el período reservado para que el pueblo de Dios salga de las ciudades, y que cuando terminen los 1.335 días literales se oirá la voz de Dios que anuncia "el día y la hora" del regreso de Cristo.⁵

Por más interesantes que puedan parecer estas teorías, existen, por lo menos, cinco razones básicas que nos impiden aceptarlas.

1. Estas teorías se basan en una lectura parcial y tendenciosa de los escritos de Elena de White.

Uno de los argumentos que se utilizan para justificar el futuro cumplimiento de los 1.290 y los 1.335 días es la falsa idea de que Elena de White

consideraba errónea la noción de que los 1.335 días ya se habían cumplido. Se menciona la carta que ella envió "a la iglesia de la casa del Hno. Hastings", fechada el 7 de noviembre de 1850, en la que se alude a algunos problemas relacionados con el Hno. O. Hewitt, de Dead River. En el texto original de esa carta, en inglés, aparece la siguiente declaración: "We told him some of his errors of the past, that the 1335 days were ended and numerous errors of his".⁶

Esta declaración se puede traducir llanamente así: "Le mencionamos algunos de sus errores del pasado, que los 1.335 días han terminado y otros errores de él". Pero algunos defensores de la nueva teoría profética prefieren sustituir la conjunción "que" (*that* en inglés) por la expresión "tales como" (*such as*, en inglés), con lo que se altera la forma y el sentido del texto. De este modo, intentan conseguir que la declaración diga que entre los errores sostenidos por el Hno. Hewitt, estaba la idea de "que los 1.335 días se habían cumplido".

Si la intención de Elena de White hubiera sido realmente corregir al Hno. Hewitt por creer que los 1.335 días ya se habían cumplido, ¿por qué persistió esa idea? ¿Por qué se habría limitado ella a corregir, en 1850, en forma parcial y tendenciosa la posición de este hermano, sin dirigir la menor reprensión a los demás líderes del movimiento adventista que también creían que ese período profético ya se había cumplido en 1844? ¿Por qué no encaró a su propio esposo, James White, por afirmar en la *Review and Herald*, en 1857, que "los 1.335 días terminaron con los 2.300 en el Clamor de Medianoche de 1844"? ¿Por qué no lo reprendió por seguir publicando en la misma *Review* varios artículos de otros autores que presentaban la misma idea? Aun más, ¿cómo podría haber declarado Elena de White, en 1891, que "nunca más habrá un mensaje para el pueblo de Dios que se base en el tiempo. No hemos de saber el tiempo definido, ya sea del derramamiento del Espíritu

Santo o de la venida de Cristo"?

Las evidencias de que Elena de White creía que esos períodos ya se habían cumplido se pueden encontrar, también, en sus declaraciones según las cuales la suerte de Daniel ya estaba echada (Dan. 12:13) desde el comienzo del tiempo del fin.¹⁰ Creemos, por lo tanto, que el Dr. P. Gerard Damsteegt, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Andrews, estaba en lo cierto cuando declaró que "ya en 1850 Elena de White había escrito que los 1.335 días se habían cumplido", sin especificar el momento de ese cumplimiento.¹¹

2. Estas teorías rompen el paralelismo profético literario del libro de Daniel.

Para justificar el supuesto cumplimiento futuro de los 1.290 y los 1.335 días, los abogados de la "nueva luz" profética alegan, sin ningún fundamento, que el contenido de Daniel 12:5-13, donde aparecen esos períodos, no forma parte de la cadena profética del libro de Daniel. Pero un análisis más detenido de la estructura literaria del libro desbarata esa teoría.

El Dr. William H. Shea declara que, en libro de Daniel, cada período profético (1.260, 1.290, 1.335 y 2.300 días) aparece como un elemento estabilizador del contenido básico de cada una de esas profecías. Por ejemplo, la visión del capítulo 7 se describe en los versículos 1-14, pero el tiempo respectivo sólo aparece en el versículo 25. En el capítulo 8, el cuerpo de la visión se presenta en los versículos 1-12, pero el tiempo correspondiente sólo está en el versículo 14. Del mismo modo, los tiempos proféticos relacionados con la visión del capítulo 11 sólo se mencionan en el capítulo 12.¹²

Ese paralelismo comprueba que los 1.290 y los 1.335 días de Daniel 12:11, 12 comparten la misma naturaleza profético-apocalíptica de las expresiones "tiempo, tiempos y la mitad de un tiempo" de Daniel 7:25, y las 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8:14. De modo que si aplicamos el principio de día por año a los períodos proféticos de Daniel 7 y 8, tam-

bién se los debemos aplicar a los de Daniel 12, porque todos esos períodos están, de alguna forma, relacionados entre sí y la descripción de cada visión sólo indica un único cumplimiento para el período profético que le corresponde.

Además de eso, la alusión de Daniel 12:11 al "continuo" y a la "abominación desoladora" relaciona los 1.290 días con los 1.335 no sólo en cuanto al contenido de la visión de Daniel 11:31, sino también con relación a las 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8:14 (ver Dan. 8:13; 9:27). El mismo poder apóstata que estableció la "abominación desoladora" en lugar del "continuo" se presenta en Daniel 7 y 8 como "el cuerno pequeño", y en Daniel 11 como el "rey del Norte".

Por lo tanto, tratar de interpretar algunos períodos proféticos de Daniel (70 semanas, 2.300 tardes y mañanas) como días que simbolizan años, y otros (1.290 y 1.335) días como meros días literales, no concuerda en absoluto con el paralelismo profético literario del libro de Daniel.

3. Estas teorías se apoyan en una interpretación no bíblica de la palabra hebrea *tamid*.

La teoría de que tanto los 1.290 como los 1.335 días comienzan con un futuro decreto dominical se basa en la suposición de que en Daniel 12:11 las expresiones "continuo" y "abominación asoladora" significan, respectivamente, sábado y domingo. Esa suposición tampoco tiene base bíblica.

La expresión "continuo" es la traducción de la palabra hebrea *tamid*, que significa "diario" o "continuo", a la cual en la versión Reina-Valera se le ha añadido la palabra "sacrificio", que no aparece en el texto original de Daniel 8:13 y 12:11. La palabra *tamid* se usa en las Escrituras con respecto no sólo al sacrificio diario del santuario terrenal (Éxo. 29:38, 42), sino también a varios otros aspectos del ministerio diario de ese templo (Éxo. 25:30;

27:20; 28:29, 38; 30:8; 1 Crón. 16:6). En el libro de Daniel, el término se refiere, obviamente, al constante ministerio sacerdotal de Cristo en el Santuario Celestial (Dan. 8:9-14). Y la expresión "transgresión o abominación asoladora" se refiere al vasto sistema de falsificación de ese ministerio, construido sobre las bases no bíblicas de la inmortalidad natural del alma, la mediación de los santos, el confesionario, el sacrificio de la misa, etc.

No podemos estar de acuerdo con la teoría de que, en Daniel 12, el "continuo" representa al sábado y la "abominación desoladora" al domingo; para creerlo, tendríamos que vaciar esas expresiones del amplio significado que le da el mismo contexto bíblico en el que aparecen, como asimismo el consenso general de las Escrituras.

4. Estas teorías reflejan la interpretación futurista inventada por los jesuitas de la contrarreforma católica.

Los defensores de la interpretación literal futurista de los 1.290 y los 1.335 días alegan que su posición es genuinamente adventista y totalmente avalada por los escritos de Elena de White. Pero, si analizamos un poco más el asunto a la luz de la historia, descubriremos que esta teoría rechaza el historicismo y el principio de día por año de la tradición protestante, para alinearse abiertamente con el futurismo literalista de la contrarreforma católica.

Los reformadores protestantes del siglo XVI identificaron al "cuerno pequeño" con el papado, del cual surgiría la "abominación desoladora" de la que habla Daniel.¹³ Con el propósito de liberar al papado de esas acusaciones, el cardenal italiano Roberto Bellarmino (1542-1621), el más capaz y renombrado de todos los polemistas jesuitas, sugirió que el "cuerno pequeño" era un rey cualquiera, y que los 1.260, 1.290 y 1.335 días eran literales y se cumplirían en los momentos previos al fin del mundo.¹⁴ De esta manera, el papado contemporáneo

dejaría de ser el "cuerno pequeño" o el "rey del Norte" y, por consiguiente, no se lo podría responsabilizar por la "abominación desoladora".

Muchos de los defensores contemporáneos de la interpretación futurista de los 1.290 y los 1.335 días desconocen la relación entre esa teoría y el futurismo de la contrarreforma católica. Pero, aun así, esas personas deberían reconocer, por lo menos, que "esas propuestas futuristas reposan esencialmente sobre una comprensión errónea de los patrones de pensamiento de la poesía hebrea" y que "representan una lectura con ojos occidentales del idioma hebreo".¹⁵

5. Estas teorías no toman en cuenta las advertencias de Elena de White en contra del intento de extender el cumplimiento de cualquier profecía de tiempo más allá de 1844.

Si estas teorías fueran correctas, con la mera proclamación del decreto dominical ya sabríamos de antemano cuándo se cierra la puerta de la gracia y cuándo se produce la segunda venida de Cristo. Es, por consiguiente, una forma sutil y capciosa de fijar fechas para los acontecimientos finales. Por más originales y creativos que parezcan, estos intentos no pasan de ser propuestas especulativas que desconocen o menosprecian, en nombre de Elena de White, sus propias advertencias al respecto.

Ya en 1850 ella escribió: "La cuestión de las fechas ha sido una prueba desde 1844, y nunca volverá a ser una prueba".¹⁶ Posteriormente añadió que "nunca más habrá un mensaje para el pueblo de Dios que se base en el tiempo". "El Señor me mostró que el mensaje debe avanzar, y que no debe depender del tiempo, pues éste no será nunca más una prueba. Dios no nos ha revelado el tiempo cuando terminará este mensaje, o cuándo el tiempo de gracia llegará a su fin".¹⁷ "Sólo después de que la puerta de la gracia se haya cerrado y poco antes de la segunda venida de Cristo, Dios declarará a

los salvos el día y la hora de la venida de Jesús".¹⁸

Al comentar, en 1900, la expresión "que el tiempo no sería más" (Apoc. 10:6), la Hna. White afirmó: "Este tiempo, el que el ángel declaró con un solemne juramento, no es el fin de la historia del mundo ni del tiempo de gracia, sino del tiempo profético que precederá al advenimiento de nuestro Señor".¹⁹


Si esto así, ¿por qué seguir insistiendo en aplicar al futuro los 1.290 y los 1.335 días de Daniel 12? Sólo Dios puede juzgar el grado de sinceridad de los que lo hacen, pero una cosa es cierta: "La fe en una mentira no ejercerá una influencia santificadora sobre la vida o el carácter. Ningún error puede ser verdad, ni puede ser

convertido en verdad mediante su repetición, o teniendo la fe en él [...] Puedo actuar con perfecta sinceridad al seguir un camino equivocado, pero eso no lo convertirá en un camino correcto, ni me llevará al lugar donde deseo ir".²⁰

PROTEGIDOS DEL ENGAÑO

Es evidente, por lo tanto, que el futuro cumplimiento de los 1.290 y los 1.335 días se basa en una lectura parcial y tendenciosa de los escritos de Elena de White, quiebra el paralelismo profético literario del libro de Daniel, se apoya en una interpretación no bíblica de la palabra hebrea *tamid*, refleja la interpretación jesuítica futurista de la contrarreforma católica y menosprecia las inspiradas ad-

vertencias contra el intento de extender el cumplimiento de cualquier profecía de tiempo más allá de 1844.

En una época cuando los vientos de las falsas doctrinas están soplando con creciente intensidad (Efe. 4:14) para engañar, "si fuere posible, aun a los escogidos" (Mat. 24:24), sólo estaremos seguros si nos fundamos en la clara e inamovible Palabra de Dios; toda "nueva luz", para ser verdadera, debe estar en perfecta armonía con el consejo general de las Escrituras y de los escritos inspirados de Elena de White.²¹ Los atalayas del pueblo de Dios jamás deberían permitir que las conjeturas y las especulaciones humanas les impidan darle a la trompeta un sonido certero (Eze. 33:1-9; 1 Cor. 14:8). 

Referencias

¹ LeRoy Edwin Froom, *The Prophetic Faith of Our Fathers* [La fe profética de nuestros padres] (Washington, D.C.: Review and Herald, 1954), t. 4, pp. 205, 206.

² William Miller, *Evidences from the Scripture and History of the Second Coming of Christ about the Year A.D. 1843, and of His Personal Reign of 1000 Years* [Evidencias bíblicas e históricas acerca de la segunda venida de Cristo en torno del año 1843 de la era cristiana, y de su reino personal de mil años] (Brandon, Vermont: Telegraph Office, 1833), p. 31; *Ibid.*, *Exhibited in a Course of Lectures* [Presentadas en una serie de conferencias en Boston], Joshua V. Himes (1842), pp. 95-104, 296, 297; *Ibid.*, *Synopsis of Miller's Views, Signs of the Times* [Resumen de las opiniones de Miller. Señales de los tiempos] (20 de enero de 1843), pp. 146, 149.

³ P. Gerard Damsteegt, *Foundations of the Seventh-day Adventist Message and Mission* [Fundamentos del mensaje y la misión de los adventistas del séptimo día] (Grand Rapids, MI: Eerdmans 1977), pp. 168-170.

⁴ Ver Uriah Smith, *Synopsis of the Present Truth* [Resumen de la verdad presente], N° 12, *Review and Herald* (28 de enero de 1858); Stephen N. Haskell, *The Story of Daniel the Prophet* [La historia de Daniel el profeta] (Berrien Springs, MI, 1903), pp. 263-265; J. N. Loughborough, "The Thirteen Hundred and Thirty Five Days" [Los 1.335 días], *Review and Herald* (4 de abril de 1907), pp. 9, 10; Uriah Smith, *The Prophecies of Daniel and the Revelation* [Las profecías de Daniel y Apocalipsis] (Washington, D.C.: Review and Herald, 1944), pp. 330, 331; George Price, *The Greatest of the Prophets: A New Commentary of the Book of Daniel* [El mayor de los profetas: un nuevo comentario acerca del libro de Daniel] (Mountain View, CA: Pacific Press Publishing Association, 1955), pp. 337-342; Araceli S. Melo, *Testemunhos Históricos das profecias de Daniel* (Rio de Janeiro, RJ: Laemmert, 1968), pp. 727-729; Francis D. Nichol (editor), *The Seventh-day Adventist Bible Commentary* [El comentario bíblico adventista] (Washington D.C.: Review and Herald, 1977), t. 4, pp. 880, 881; Vilmar y González, "Os 1290 e 1335 dias em Daniel 12", *Revista Adventista* (septiembre de 1982), pp. 43, 45; Jacques B. Doukhan, *Daniel: the Vision of the End* [Daniel: la visión acerca del fin] (Berrien Springs, MI, 1989), p. 135; William H. Shea, "Time Prophecies of Daniel 12 and Revelation 12 and 13" [Las profecías de tiempo de Daniel 12 y Apocalipsis 12 y 13], en Frank Holbrook (editor) *Symposium on Revelation - Book 1* [Simposio acerca del Apocalipsis - Libro 1],

Serie patrocinada por la Comisión de Estudios de los libros de Daniel y Apocalipsis (Silver Spring, MD, 1992), t. 6, pp. 327-360.

⁵ Victor Michaelson, *Delayed Time-setting Heresies Exposed* [El desenmascaramiento de algunas herejías relativas a la fijación de fechas futuras] (AZ: Leaves-of-Autumn, 1989).

⁶ Elena G. de White, *Carta H-28*, del 7 de noviembre de 1850.

⁷ James White, "The Judgment" [El juicio], *Review and Herald* (29 de enero de 1857).

⁸ J. N. Loughborough, "The Hour of His Judgment is Come" [La hora de su juicio ha llegado], *Review and Herald* (14 de febrero de 1854), p. 30; Uriah Smith, "Short Interviews with Correspondents" [Cortas entrevistas con corresponsales]; *Ibid.* (24 de febrero de 1863), p. 100; *Ibid.* (8 de septiembre de 1863), p. 116.

⁹ Elena G. de White, *Mensajes selectos* (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1969), t. 1, p. 220.

¹⁰ ———, *Manuscrito 50*, 1893; *Carta K-59*, 22 de noviembre de 1899; *Manuscrito 10*; *Carta B-6*, 17 de enero de 1907.

¹¹ P. Gerard Damsteegt, *Ibid.*, p. 169.

¹² William H. Shea, *The Abundant Life Bible Amplifier* [El amplificador bíblico de la vida abundante] (Boise, ID: Pacific Press Publishing Association, 1996), pp. 217-223.

¹³ LeRoy E. Froom, *Ibid.*, t. 2, pp. 242-463.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 495-502.

¹⁵ Frank Holbrook, *Symposium on Revelation - Book 1* [Simposio acerca del Apocalipsis - Libro 1], p. 327.

¹⁶ Elena G. de White, *Primeros escritos* (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1962), p. 75.

¹⁷ ———, *Mensajes selectos*, t. 1, pp. 220, 224.

¹⁸ ———, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1980), p. 698.

¹⁹ ———, *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (Buenos Aires, ACES, 1996), t. 7, p. 982.

²⁰ ———, *Mensajes selectos* (Mountain View, CA: Publicaciones Interamericanas, 1969), t. 1, p. 64.

²¹ ———, *El otro poder* (Buenos Aires, ACES, 1996), pp. 33-51.

TEOLOGÍA



Eliseu C. Lira

Pastor de iglesia en Patos de Minas, MG, Asociación Mineira Central, Rep. del Brasil.

Dios sometido a juicio

“Pero el plan de redención tenía un propósito aún más vasto y profundo que la salvación del hombre. Cristo vino a la tierra no sólo para esto [...] sino también para reivindicar el carácter de Dios ante el universo”.

Tl evangelista y escritor Billy Graham describe, en uno de sus libros, la escena de la batalla de la película *Apocalipsis Now*, de Francis Ford Coppola, donde aparece un mensajero caminando entre las líneas de combate. Al ver rastros de destrucción por todas partes, el personaje pregunta: “¿Quién es el jefe aquí?” Y nadie responde.

Mucha gente hoy, al contemplar las injusticias sociales y la violencia que imperan en el mundo, se imagina, de una manera más bien vaga, que debe de haber un “jefe” en el universo. Por todas partes proliferan los que no creen en Dios, en su existencia, y la incredulidad aumenta en cuanto al interés y la participación divinos en los asuntos humanos. En verdad, la idea que expresan muchos es que este planeta es un reloj al que el Creador le dio cuerda y lo abandonó a su suerte. A este concepto se le añadieron muchos otros a lo largo de los siglos, para formar el repertorio de acusaciones, interrogantes y dudas acerca del carácter de Dios que prevalecen hoy, y que aparecieron desde la misma entrada del pecado. Basta recordar que, al rebelarse, Lucifer, el querubín apóstata, lanzó ante el universo la siguiente duda: ¿Es Dios, el Creador, un gobernante justo? Sus leyes, ¿se pueden cumplir?

En su predicación subversiva, Lucifer “afirmó que los ángeles no necesitaban ley y que debían ser libres para seguir su propia voluntad, que siempre los guiaría con rectitud; que la ley era

una restricción de su libertad; y que su abolición era uno de los grandes objetivos de su subversión. La condición de los ángeles, según él, debía mejorar”.

Los resultados de este motín son bien conocidos: “Hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles; pero no prevalecieron, ni se halló ya lugar para ellos en el cielo” (Apoc. 12:7-9).

LA JUSTICIA EN JAQUE

Esta expulsión del rebelde, en un primer momento de la acción divina, no le puso fin a la rebelión ni aclaró todas las dudas en las que se basaba el movimiento rebelde; sólo definió los contornos de los asuntos implícitos, y transfirió a la tierra el gran conflicto que había comenzado en el cielo.

Al tratar de establecer su reino y aumentar el número de sus súbditos, Satanás usó contra Adán y Eva las mismas tácticas que le habían resultado tan eficaces en el cielo, ya que mediante ellas había logrado que la tercera parte de los ángeles del cielo se pusiera de su lado (Apoc. 12:4). Nuevamente sembró dudas acerca del carácter de Dios quien, supuestamente, no quería que sus criaturas progresaran para alcanzar el mismo nivel en el que él se encontraba (Gén. 3:5), y sus acusaciones surtieron efecto. La primera pareja cedió a la tentación, con lo que quedó instaurado en este planeta el dominio del pecado. Satanás, de esta manera y por usurpación, se convirtió en “el príncipe de es-

te mundo” (Juan 12:31; 14:30; 16:11).

En cada una de las escaramuzas del conflicto milenarío quedó en evidencia que las dudas en cuanto al carácter de Dios, sembradas en el cielo y reafirmadas en el Edén, no sólo persistirían, sino también irían aumentando en el curso de la historia humana hasta llegar a su culminación. Como dice Carl Coffman: “Al comienzo del gran conflicto, Satanás acusó a Cristo de ser injusto. A lo largo de los años del gran conflicto en la tierra, muchas veces la humanidad se hizo eco de las acusaciones diabólicas contra Dios”.

Al aceptar las acusaciones y las dudas lanzadas por Satanás contra Dios, la humanidad pone en tela de juicio la base misma del gobierno divino: “Justicia y juicio son el cimiento [el fundamento] de tu trono” (Sal. 89:14). “Justicia y juicio son el cimiento de su trono” (Sal. 97:2). Esos símbolos del gobierno divino quedan confirmados mediante la visión que recibió Juan del trono divino: “Alrededor del trono [había] un arco iris, semejante en aspecto a la esmeralda” (Apoc. 4:3). La mención que se hace aquí del arco iris que circunda el trono de Dios es una contundente reafirmación de que el gobierno divino es el régimen ideal, perfecto, pues es el único que logra establecer el debido equilibrio entre la misericordia y la justicia.

“Todo sistema de gobierno que no logre combinar la justicia con la misericordia caerá algún día bajo el peso de su propia corrupción. Ésta es la razón por la cual la historia humana no ha cono-

cido ningún sistema permanente de ley y orden", dice el escritor y predicador australiano Cedric Taylor. La gran noticia que los cristianos tenemos para dar al mundo es que, a pesar del caos de los sistemas humanos de gobierno, se logró lo imposible. Se consiguió establecer el sistema ideal de gobierno, que une la misericordia con la justicia. Ese sistema se establecerá dentro de poco en todo el mundo. "Él [ese gobierno] permanecerá para siempre" (Dan. 2:44).

La transición ya comenzó; pero mientras que el gobierno divino no se establezca definitivamente, el enemigo seguirá trabajando incansablemente para desvirtuar la imagen de ese futuro gobierno. A pesar de la seguridad de que "Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en todas sus obras" (Sal. 145:17), persisten las dudas y los interrogantes en cuanto al carácter de Dios, los cuales mientras prosigue el conflicto entre el bien y el mal, se están aclarando paulatinamente.

El asunto es que, aunque sabemos que "todos compareceremos ante el tribunal de Cristo" (Rom. 14:10), en el transcurso del conflicto, y en último análisis, es al Juez a quien se está juzgando. "Sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, y venzas cuando fueres juzgado" (Rom. 3:4). La versión *Dios habla hoy* traduce así este texto: "Serás tenido por justo en lo que dices, y saldrás vencedor cuando te juzguen". La versión inglesa de Phillips dice: "Para que seas juzgado en tus palabras, y puedas prevalecer cuando fueres a juicio".

Las diversas versiones de este texto transmiten claramente la idea de que el mismo Dios pasará por un tribunal; que será juzgado y que el resultado de ese juicio será su triunfo completo, "para que puedas prevalecer cuando fueres juzgado".³

MOMENTOS DECISIVOS

De la misma manera que en un combate de boxeo hay momentos cruciales en los que uno de los contendientes va ganando y obtiene puntos decisivos, en el gran conflicto se producen circunstancias que se caracterizan por el aparente predominio de las in-

tenciones malignas del oponente. La muerte de Cristo en el Calvario fue uno de esos momentos: "Pero el plan de redención tenía un propósito todavía más amplio y profundo que el de salvar al hombre. Cristo no vino a la tierra sólo por este motivo; no vino meramente para que los habitantes de este pequeño mundo acatasen la ley de Dios como debe ser acatada; sino también vino para vindicar el carácter de Dios ante el universo".⁴

Cuando el Segundo Adán (Rom. 5:12-18) venció donde falló el primero, y derrotó a Satanás en el mismo campo que él reclamaba como suyo, le resultó perfectamente claro a todo el universo que las acusaciones que el enemigo había lanzado contra Dios y su gobierno eran injustas y carecían de fundamento. "Finalmente se había decidido la gran contienda que tanto había durado en este mundo, y Cristo era el vencedor. Su muerte había contestado la pregunta de si el Padre y el Hijo tenían suficiente amor hacia el hombre para obrar con abnegación y espíritu de sacrificio. Satanás había revelado su verdadero carácter de mentiroso y asesino. Se vio que si se le hubiera permitido dominar a los habitantes del cielo, habría manifestado el mismo espíritu con el que había gobernado a los hijos de los hombres que estuvieron bajo su potestad. Como una sola voz, el universo se unió para ensalzar la administración divina".⁵

Esa vindicación del carácter divino encuentra otro de sus momentos culminantes en el juicio previo al advenimiento. Al describir los enseres del Santuario y su disposición, Clifford Goldstein menciona que "¡Para simbolizar el interés del cielo, Dios no eligió la cruz, sino el lugar donde ocurre el juicio investigador!"

"Esta posición no desmerece en absoluto lo que Jesús cumplió en la cruz. En cambio, simplemente muestra que, en lo que se refiere a todos los habitantes del universo [...] no todo fue contestado en el Calvario. En cambio, el juicio sí les da respuestas, razón por la cual el Señor colocó a los ángeles en el Lugar Santísimo, contemplando el juicio, y no en el altar de los holocaustos, observando el Calvario. (Había ángeles

bordados en las cortinas del Lugar Santo, pero esa representación no es tan vigorosa como la de los dos ángeles de oro.) Aparentemente, el juicio también está involucrado en la contestación de las preguntas del universo".⁶

"El juicio que precede a la segunda venida de Cristo les proporciona amplias informaciones con respecto al conflicto de los siglos a los seres celestiales que no cayeron (Dan. 7:10)".⁷ Al mismo tiempo, al abrir los libros del cielo, donde están anotados los momentos en los que la gente aceptó a Cristo en algún momento de la historia terrenal, se estará juzgando a Dios mismo en lo que atañe a su justicia o imparcialidad para juzgar: "¿Cuál es el mensaje del primer ángel? 'Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado' (Apoc. 14:7). ¿Significa esto que Dios comienza a juzgar, o será que este versículo se refiere al comienzo del proceso por el cual Dios mismo es juzgado: 'La hora de su juicio'? ¿Puede significar ambas cosas! ¿Se está juzgando su manera de juzgar!"⁸

Cuando se abren los registros celestiales, Dios responde satisfactoriamente la pregunta que por siglos han repetido los fieles: "El Juez de toda la tierra, ¿no ha de hacer lo que es justo?" (Gén. 18:25). "Obviamente, Dios ganará su caso, prevalecerá o 'será reconocido justo', en el juicio, cuando borre nuestros pecados. 'Jehová de los ejércitos será exaltado en juicio'".⁹

EL SÍMBOLO IDEAL

La vindicación o justificación del carácter divino llega a uno de sus momentos cruciales cuando aparece la llamada "generación final", el grupo de fieles que estará vivo en la tierra poco antes de la segunda venida de Jesús. Para entender la importancia de esta etapa histórico-profética, basta recordar algunos de los argumentos empleados por Satanás para atacar a Dios y a su gobierno, que desembocaron en el gran conflicto: "Satanás se envalentó en su rebelión y expresó su desprecio por la Ley del Creador. No la podía soportar. Afirmó que los ángeles no necesitaban ley y que debían ser libres para seguir su propia voluntad, que siempre los guiaría con rectitud; que la Ley era

una restricción a su libertad; y que su abolición era uno de los grandes objetivos de su subversión".¹¹

El odio de Satanás contra la Ley divina se entiende fácilmente si recordamos el lugar que ella ocupa: "La Ley es una expresión del carácter, una revelación del Espíritu [de Dios]. Por eso, la Ley es importante. Es parte de Dios, por así decirlo. Revela a Dios. Es un trasunto de su carácter, una expresión finita del Infinito. Mediante ella se nos da una vislumbre del mismo pensamiento de Dios; una visión de las bases de su gobierno".¹²

"Al oponerse al gobierno divino, Satanás concentró sus ataques en el símbolo más destacado de este gobierno, a saber, la Ley. A lo largo del gran conflicto, ha acusado a Dios una y otra vez de ser tirano, y que es imposible que los seres creados se atengan a los principios contenidos en la Ley. A través de los siglos, ha repetido constantemente su desafiante proclama: 'Nadie puede guardar la Ley. Es una imposibilidad absoluta. Si existe alguien que puede hacerlo o que lo haya hecho, ¡quiero verlo! ¿Dónde están los que pretenden guardar los Mandamientos?' Y Dios responde con toda calma: 'Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús' (Apoc. 14:12)".¹²

UNA TOTAL VINDICACIÓN

Durante el milenio, en la segunda etapa del juicio, se investigarán los registros de los que rechazaron a Cristo. Es el juicio de los impíos muertos. Esta actividad divina, compartida por los santos (1 Cor. 6:2, 3), al vindicar el carácter de los fieles también responde a la pregunta: "¿Hasta cuando, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?" (Apoc. 6:10). Y, al hacerlo, justifica el carácter de las acciones divinas en el gran conflicto, referidas al pecado y los pecadores. "Esta segunda fase del juicio es de vital importancia para los santos. A medida que se examina cada caso, será mucho más claro que Dios dio a cada individuo la oportunidad de ser salvo. Se conocerá que ellos rechazaron los llamamientos divinos, y que el Señor es justo al dejar-

los fuera del reino eterno".¹³


Estas etapas del juicio nos dicen mucho acerca del carácter de nuestro Creador. Nos muestran con claridad la transparencia divina en el trato con sus criaturas. "Su universo [el de Dios] no funciona como un Estado fascista, en el que se arresta, juzga y sentencia al pueblo en secreto. En cambio, Dios hace frente a las preguntas sobre el pecado y la rebelión en una manera completamente abierta, ante todo el cielo, quienes verán cómo sus preguntas en cuanto al carácter de Dios son contestadas. Dios mismo será considerado 'justo cuando él juzgue'".¹⁴

Todos reconocerán que Dios fue infinitamente justo y misericordioso. Todos sus actos y todas sus intervenciones durante el desarrollo del gran conflicto estarán plenamente aclarados y justificados. El universo comprenderá el carácter injusto y maligno del pecado, y los sacrificios hechos por la Deidad para rescatar a la raza humana rebelde y perdida. La misma destrucción del pecado en la persona de su originador y de sus seguidores será una etapa decisiva en la vindicación del carácter de Dios ante el universo: "Satanás ve que su rebelión voluntaria lo incapacitó para el cielo. Ejercitó su poder guerrando contra Dios; la pureza, la paz y la armonía del cielo serían para él suprema tortura. Sus acusaciones contra la misericordia y la justicia de Dios están ya acalladas. Los vituperios que procuró lanzar contra Jehová recaen enteramente sobre él. Y ahora Satanás se inclina y reconoce la justicia de su sentencia".¹⁵

"Toda cuestión de verdad y error en la controversia que tanto ha durado, ha quedado aclarada. Los resultados de la rebelión y del apartamiento de los estatutos divinos han sido puestos a la vista de todos los seres inteligentes creados. El desarrollo del gobierno de Satanás, en contraste con el de Dios, ha sido presentado a todo el universo. Satanás ha sido condenado por sus propias obras. La sabiduría de Dios su justicia y su bondad quedan por completo reivindicadas. Queda también comprobado que todos sus actos en el gran conflicto fueron ejecutados de acuerdo con el bien eterno de su pueblo y el bien de todos los mundos que creó [...] La histo-

ria del pecado atestiguará durante toda la eternidad que con la existencia de la Ley de Dios se vincula la dicha de todos los seres creados por él".¹⁶

Entonces, el universo recuperará su integridad y la perfecta armonía que disfrutaba en el principio. Los salvos de todas las edades cantarán: "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso; justos y verdaderos son tus caminos, Rey de los santos" (Apoc. 15:3). Jamás se volverá a oír una nota discordante; el mal no se volverá a levantar (Nah. 1:9).

Y, cuando se demuestre ante todo el universo la perfección de la justicia divina, el germen del pecado, es decir, la duda (Gén. 3:4, 5), será extirpado por completo y para siempre, con lo que se impedirá que vuelva a aparecer. Por los siglos sin fin de la eternidad, nadie tendrá duda alguna acerca de la misericordia y la justicia divinas. Nadie querrá rebelarse contra el gobierno de Dios. Los registros del gran conflicto habrán probado definitivamente que su amor es infinito y que su justicia es la esencia misma de la perfección. 

Referencias

- ¹ Elena G. de White, *La historia de la redención* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana [ACES], 1990), pp. 18, 19.
- ² Carl Coffman, *Triunfo presente, gloria futura, Lecciones para la escuela sabática* (julio-septiembre de 1989), p. 89.
- ³ Clifford Goldstein, 1844, *Hecho simple* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1991), pp. 85, 86.
- ⁴ Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: ACES, 1985), p. 55.
- ⁵ *Ibid.*, pp. 56, 57.
- ⁶ Clifford Goldstein, *Ibid.*, pp. 84, 85.
- ⁷ Carl Coffman, *Lección para la escuela sabática* (julio-septiembre de 1989), p. 168, edición brasileña.
- ⁸ Clifford Goldstein, *Ibid.*, p. 86.
- ⁹ *Ibid.*
- ¹⁰ Elena G. de White, *La historia de la redención*, pp. 18, 19.
- ¹¹ Carl Coffman, *Lección para la escuela sabática* (julio-septiembre de 1989), p. 169, edición brasileña.
- ¹² M. L. Andreasen, *El santuario y su servicio*, p. 250, edición brasileña.
- ¹³ Carl Coffman, *Triunfo presente, gloria futura*, p. 89.
- ¹⁴ Clifford Goldstein, *Ibid.*, p. 86.
- ¹⁵ Elena G. de White, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 1980), p. 728.
- ¹⁶ *Ibid.*, pp. 728, 729.



La División Sudamericana lanza su plan de evangelización para el año 2004

Con la presencia de los líderes de todos sus campos e instituciones, los dirigentes de la División Sudamericana lanzaron el 3 de mayo de este año el Programa Mundial de Evangelización para el Año 2004. El evento se desarrolló en Brasilia, y la red de televisión ADSAT lo transmitió en vivo.

"La Iglesia Adventista tiene la misión de anunciar el evangelio al mundo. La Asociación General dicta las pautas para la obra mundial y, a lo largo de los años, muchos de sus proyectos se pusieron en práctica", explicó el pastor Alejandro Bullón, y añadió que "el énfasis en la evangelización mundial será la obra evangélica en los grandes centros urbanos, por medio de campañas públicas, semanas de cosecha, Grupos pequeños y obra personal".

A su vez, el presidente de la División Sudamericana, pastor Ruy Nagel, afirmó que "aquí, en América del Sur, hacemos obra evangélica todos los años. En el 2004 enfatizaremos la evangelización mundial. Las ideas y las sugerencias de la Asociación General se añadirán a nuestro plan normal de trabajo".

PARTICIPACIÓN TOTAL

El primer objetivo que se desea alcanzar con el proyecto Evangelización Mundial 2004 es lograr que todas las congregaciones participen en el plan de los Grupos pequeños y en la realización de semanas de cosecha. Se desea

conseguir la participación de jóvenes, mujeres, niños, predicadores voluntarios, colportores y, por lo menos, el 50% de todos los obreros de tiempo completo de la iglesia en alguna campaña de evangelización.

Se está animando a las instituciones de salud a que desarrollen campañas de evangelización en sus zonas de influencia. Las asociaciones y misiones deberán trabajar para alcanzar las regiones de su territorio donde no hay presencia adventista.

PROMOCIÓN Y ENTRENAMIENTO

El proyecto contará con el respaldo de una intensa campaña publicitaria por medio de los principales vehículos oficiales de comunicación (*Revista Adventista*, *Radio Nuevo Tiempo*, *TV ADSAT*), además de los boletines y los periódicos locales.

Las uniones y los campos serán responsables de la preparación de los materiales, de la coordinación y la realización de los seminarios de entrenamiento en todas las congregaciones, en el resto de este año y en los comienzos del año 2004. Además, se deberán fortalecer las estrategias relacionadas con la cosecha dentro del ya conocido plan "Un Millón en Acción".

APOTEOSIS

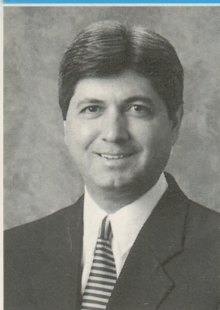
Los días que van desde el 30 de noviembre hasta el 6 de diciembre de 2004 serán una semana de cosecha intensiva en todas las congregaciones

de América del Sur. "Esa semana será la apoteosis del programa de evangelización, y también se llevarán a cabo otros grandes eventos en todos los rincones del territorio de Sudamérica", nos informó el pastor Bullón.

Todos los adventistas del mundo estarán orando por el éxito de esta empresa. Los dirigentes de la Asociación General ya fijaron una fecha para eso, es decir, la última semana de diciembre de este año. Un día de esa semana se deberá reservar para el ayuno en favor de este proyecto. -ASN.

LA IGLESIA CONMEMORA CIENTO AÑOS DE RESENCIA EN EL PARAGUAY

Durante este año, la Iglesia Adventista del Paraguay está llevando a cabo una serie de eventos para conmemorar los cien años de presencia adventista en este país. Los pioneros adventistas llegaron al Paraguay en 1903 con el propósito de predicar la Palabra de Dios. Hoy, el Paraguay tiene más de 11.000 miembros, 17 instituciones de educación, dos clínicas y decenas de templos. Durante todos estos años se distribuyeron millones de ejemplares de publicaciones con el mensaje de salvación. Además, centenares de niños de familias indigentes reciben atención por parte de los programas de la Agencia Adventista para el Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA). -Patricia Müller, ASN.



DE CORAZÓN A CORAZÓN

Jonas Arrais

Secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

Se busca un pastor

El concepto bíblico de pastorear espiritualmente al rebaño de Dios no comenzó con el Nuevo Testamento; en realidad, ésa era también una de las funciones de los sacerdotes y los profetas del Antiguo Testamento. Y la Biblia nos dice que algunos de ellos, efectivamente, no hicieron un buen trabajo en ese sentido. Le fallaron a Dios. En un mensaje directo, el Señor dice: "¡Ay de los pastores que destruyen y dispersan las ovejas de mi rebaño! dice Jehová [...] Vosotros dispersasteis mis ovejas, y las espantasteis, y no las habéis cuidado" (Jer. 23:1, 2).

En Ezequiel 34:2-10 los comentarios continúan: "¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! [...] No apacentáis las ovejas [...] No fortalecisteis las débiles, ni curasteis la enferma; no vendasteis la perniquebrada, ni volvisteis al redil la descarriada, ni buscasteis la perdida, sino que os habéis enseñoreado de ellas con dureza y con violencia [...] Anduvieron perdidas mis ovejas por todos los montes [...] y no hubo quien las buscara [...] Y son presa de todas las fieras del campo, y se han dispersado [...] Andan errantes por falta de pastor [...] He aquí, yo estoy contra los pastores".

El mismo Jesús se refirió a ese abuso y negligencia espiritual (Juan 10:3-5; 11, 12). Y el apóstol Pedro enfatizó la manera correcta de cuidar el rebaño y la verdadera motivación del pastor para hacerlo, cuando dijo: "Apacientad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente, no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey" (1 Ped. 5:2, 3).

Dios tiene hermosas expectativas en cuanto a la obra que los pastores deben hacer junto con su pueblo. Éstas son al-

gunas de ellas:

- Mantener unidas a las ovejas.
- Atender las necesidades espirituales del rebaño.
- Alimentarlo debidamente.
- Cuidar a las ovejas débiles y atender a las enfermas.
- Buscar a las que han abandonado el aprisco.
- Protegerlas de los ataques del enemigo.
- Cuidar de las ovejas con amor y seguridad.
- Conocer a cada una de ellas por su nombre.

Analicemos estas expectativas. En primer lugar, definamos las diferentes responsabilidades pastorales al examinar los diversos nombres que se han usado para designar su oficio; después, estudiaremos algunos pasajes específicos que arrojan luz en cuanto a las responsabilidades ministeriales.

PRESBUTÉRION

La palabra "presbiterio" (1 Tim. 4:14) se utilizaba para referirse al conjunto de los ancianos del pueblo y al Sinedrín judío. Este tribunal estaba integrado por los principales sacerdotes y dirigentes religiosos. El término "presbiterio" aparece 67 veces en la Biblia, traducido como "pastor", y algunas veces como "anciano". Los ancianos eran gente madura, espiritual y de mucha experiencia. Eran hombres reconocidos por su equilibrio, su sabiduría y su habilidad para aconsejar. Ciertamente, llevan a cabo una gran tarea en la iglesia, al animar y orientar a sus miembros.

EPISKOPOS

Esta palabra griega aparece cinco veces en el Nuevo Testamento, y se la puede traducir como "sobreeedor", "superintendente"; también se la traduce como "obispo". (En realidad, la palabra castellana "obispo" deriva de "episko-

pos"). En 1 Pedro 2:25 el apóstol se refiere a Cristo como el "Pastor y Obispo de vuestras almas". La idea que transmite esta palabra es la de guardián, visitador y administrador. El pastor tiene la responsabilidad de supervisar a la iglesia, de manera global, para estar seguro de que todo se esté haciendo de acuerdo con la voluntad de Dios. Es alguien que es celoso por el bienestar de los miembros y cumple la función de guardián de las doctrinas.

POIMÉN

La palabra griega *poimén* es la que mejor describe la obra de un líder de la iglesia; se la puede traducir por "pastor", lo que la relaciona con la enseñanza, el consuelo, la dirección, la protección y la nutrición (Hech. 20:28; 1 Ped. 5:2). En los días del Antiguo Testamento, el pastor de ovejas cuidaba y guiaba al rebaño con seguridad y amor, algo que deben imitar los pastores espirituales de hoy. Alimentar, curar, comprender y acompañar a las ovejas debe ser una alegre tarea para los pastores de la actualidad (Juan 21:15, 16).

PARA REFLEXIONAR

¿Por qué a veces, todavía, encontramos pastores autoritarios, indiferentes, parciales, insensibles y duros en su trato con los miembros de la iglesia? Piense en esto, pastor. ¿Cómo está su ministerio? ¿Ha sido usted un pastor según el corazón de Dios? ¿Ha tratado de ser sensible a las necesidades de los fieles? ¿Cómo está su relación con ellos? ¿Está curando las heridas? ¿Está buscando la oveja perdida?

Nunca pierda de vista la obra que Dios espera que usted haga, mi querido pastor. Que su ministerio sea una verdadera declaración de amor a Jesús y a los miembros de su iglesia. "¿Me amas? [...] Apacienta mis ovejas". 